

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 174

Buenos Aires, miércoles, 6 de mayo de 1914

10 ctvs. en toda la República

LA OBRA DE LA DESIDIA



Fot. Fernández, para "Mundo Argentino".

El personal de la prefectura de puertos y policía de la capital recogiendo en lanchas a los habitantes de Nueva Pompeya, quienes cuando llueve algo intensamente tienen que refugiarse en las azoteas de sus casas

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

LOS SUCESOS MEXICANOS



Mr. Woodrow Wilson, presidente de los Estados Unidos, que ha aceptado la mediación de la Argentina, Brasil y Chile, en el conflicto entre su país y Méjico



Doctores Rómulo S. Naón y Domicio da Gama, y señor Eduardo Suárez Mujica, ministros, respectivamente, de la Argentina, Brasil y Chile en los Estados Unidos, que han intervenido para zanjar amistosamente el conflicto entre Norte América y Méjico, con la adhesión de todos los países americanos



General Huerta, presidente de la república mejicana, que aceptó también la intervención amistosa de los tres gobiernos sudamericanos



El presidente de Méjico, acompañado de los altos jefes del ejército, en el acto de condecorar la bandera del batallón 29



Desfile de lanceros por las calles de Méjico, dispuesto especialmente para que los periodistas extranjeros invitados por el general Huerta, se formaran idea de la disciplina militar del ejército mejicano



Un grupo de mujeres mejicanas que siguen la campaña actual, como cualquier soldado raso EN EGIPTO



El jefe de los rebeldes, general Carranza



Juana R. Vda. de Flores, mujer-soldado que ha combatido en diez y siete refriegas a las órdenes del general Juan Carrasco

LAS OPERACIONES MILITARES DE LAS FUERZAS ITALIANAS EN LA CIRENAICA



El general Ameglio con los jefes árabes, que hacen las veces de guías en el avance sobre Gedabia



Argentinos al pie de las Pirámides: entre ellos el conocido periodista Mariano G. Bosch



"Culos" 20 CTS.
EL CIGARRO DE CALIDAD

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la suscripción anual: \$ 5 m/n. en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.

Venta en París, en los kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cia., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand. — En Estados Unidos de América: Cia. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Únicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV. N.º 174.—Buenos Aires, 6 mayo, 1914

LA SEMANA

Vamos a entregar hoy, bajo los auspicios del pabellón argentino, a los pueblos de América del Sur, una idea que merece que le comuniquen vida con su simpatía y su esfuerzo.

Con ella echamos verdadera simiente de paz y fraternidad en el corazón de diez repúblicas. Que esta simiente germine y la paz en el mundo dejará de ser una ilusión.

A todo gobierno bien inspirado, a toda institución altruista, a todos aquellos que a estas horas trabajan ardorosamente por la paz y a cuantos hombres habitan en este hemisferio, pedimos que reflexionen sobre las consecuencias que la realización de tal idea traerá para el continente, y por reflejo, para la humanidad entera.

He aquí lo que proponemos: que los pueblos de América del Sur, en congreso solemne, proclamen la paz entre ellos para siempre y ratifiquen su alianza fraternal y de arbitraje sin limitaciones. Este tratado, ya históricamente cumplido y consagrado antes de ser suscripto, ya existente ahora de hecho por la voluntad de las naciones, hermanas en su origen y en sus destinos, solamente reclama, para quedar formalizado, la iniciativa de un gobierno y la buena voluntad de los demás. Solamente reclama un cuarto de hora de cordura y de grandeza espiritual. No encontrará ninguna resistencia.

Para constituir un tribunal arbitral permanente en su existencia y ocasional en el funcionamiento, cada república designará su representante, y así el árbitro será la América del Sur, entidad bien ilustrada sobre cualquiera materia de litigio y bien interesada en el triunfo de la razón y en el prestigio común.

Proclamada la unión, y siendo imposible la guerra entre estos países, de los cuales, sin excepción, puede decirse que «todo los une y nada los separa», es nuestro pensamiento que América del Sur reúna sus fuerzas de mar y tierra, y forme, primeramente, una sola escuadra, y luego, antes de tres decenios, un sólo ejército, gobernados por una Junta General de Guerra y costeados por las repúblicas en relación a sus recursos.

Conocemos las dificultades inherentes a este plan; pero mayores aún, inmensamente, son las que debería vencer cada uno de estos países para llegar a tener fuerzas que sean respetables en el mundo.

Conocemos, asimismo, las posibles objeciones, y los fundamentos para rebatirlas.

La escuadra de la América del Sur, y más tarde, el ejército de los confederados, llenarán en absoluto y a plena satisfacción las necesidades internas de cada país y todos los fines honrados que la marina y el ejército puedan en la actualidad servir.

Sin ninguna dificultad, en épocas más atrásadas, como en otras más recientes, las fuerzas de estas naciones han operado unidas, bajo un solo comando. Testigos son el Brasil y la Argentina, el Uruguay y Chile, el Paraguay y el Perú, Bolivia y el Ecuador, Venezuela y Colombia. Las diez repúblicas han visto ya juntarse sus soldados; bajo una misma enseña, y unidos marchar, cruzar fronteras, guerrear, morir y pactar, siempre como soldados sudamericanos que combatían en una brecha y en una misma fila, sin envidias ni celos, por una causa común, esa causa de América que San Martín proclamó, defendió y amó hasta darle su vida, su destino y su muerte en la amargura del destierro, como la última ofrenda.

Porque siempre estos pueblos fueron una familia, con ideales e intereses comunes, la misma alma y el mismo corazón, y el aislamiento actual es históricamente absurdo, debiendo ser considerado como momentáneo, sin

otra finalidad que la de la cristalización de ciertas características íntimas.

Si la historia nos acompaña, las finanzas nos llevan a la misma conclusión. Aquellos tres países que mayores sacrificios han realizado para aumentar sus armamentos, saben bien que no podrán tener una escuadra respetable, sería, siquiera, ante las grandes potencias, a menos que invirtieran en este vesánico propósito la totalidad de sus riquezas. Lo que poseen, irrisorio para afrontar cualquiera de las poderosas escuadras contemporáneas, ha creado un visible malestar en las clases laboriosas y es evidente la resistencia popular a esta clase de gastos. Desaparecería, casi del todo, esta resistencia, el día en que se tratara de formar una escuadra realmente eficaz para la mutua seguridad y el general prestigio.

Nosotros no creemos que el desarme de una nación sea propicio para la causa de la paz. Creemos que el camino de la paz es el que señalamos.

El ejemplo de América del Sur será imitado. La formación de escuadras internacionales, congregará tal suma y complejidad de intereses, que al cabo estos intereses serán del todo humanos y universales. Desaparecerá paulatinamente en el hombre el instinto belicoso y crecerá su fe en la soberanía de la razón.

Confiamos en la ayuda de Dios para demostrar que la solución que proponemos, y que ha sido preparada y decretada por la historia de estos pueblos, tiene en su favor las más puras y las más nobles tradiciones sudamericanas, todas las ventajas en el orden financiero y económico y que se identifica con las inspiraciones del buen sentido, de la solidaridad humana y de la justicia universal.

CONSTANCIO C. VIGIL.

NUESTRO VOTO

Con toda nuestra alma aplaudimos la noble y trascendental mediación de la Argentina, Brasil y Chile en el conflicto entre Norte América y Méjico, y aplaudimos, así mismo, la actitud de los gobiernos de estos países al aceptarla con tan hermosas disposiciones para la paz y la sumisión al ideal americano.

Deseamos vivamente que las negociaciones arriben pronto a una solución dichosa para todos, y tanto como consideramos inoportuna la proyectada manifestación contra Norte América, juzgaremos simpática y proponemos desde ya, una manifestación, a realizarse en la hora oportuna, por la eterna amistad de las dos naciones en conflicto, por la paz de América y en honor de las tres repúblicas que han tenido la fortuna de proclamar y consolidar unidas el evangelio común.

UNA GRAN VERDAD

«Nosotros deseáramos—dice «El Diario»—que se empleara una gran energía para garantizar la salud pública contra el veneno del alcohol, cien mil veces peor que todos los demás venenos que sólo despachan las boticas con receta de médico».

LIQUIDAZIONE CARNEVALESCA

Quando si dice la Beneficenza! La commissione del Corso di Carnevale in Flores ha comunicato all'Intendente che secondo il bilancio effettuato, dei 45.550 nazionali introitati restano, dedotte le spese, soli 583.44 di residuo netto, che sarà destinato alla beneficenza!

(De nuestro colega «Roma»).

LAS CARCELES

Pedimos a los nuevos legisladores su preocupación para las cárceles.

La falta de previsión social y de sentimiento humanitario, son las características que se destacan en el estudio penitenciario de la república, como consecuencia natural del estado de las prisiones.

La capital es la primera en ofrecer espectáculos que repugnan a nuestra civilización, en las épocas en que aumentan las cifras de la delincuencia.

ANARQUIA FISCAL EN SANTA FE

En la provincia de Santa Fe están ocurriendo en materia de impuestos, cosas extraordinarias que seguramente han de pasmar a quien las conozca.

Allá va una muestra. Como es sabido, la provincia otorga patentes de viajantes de comercio a quienes lo solicitan y se paga por ella la suma de cuatrocientos pesos moneda nacional.

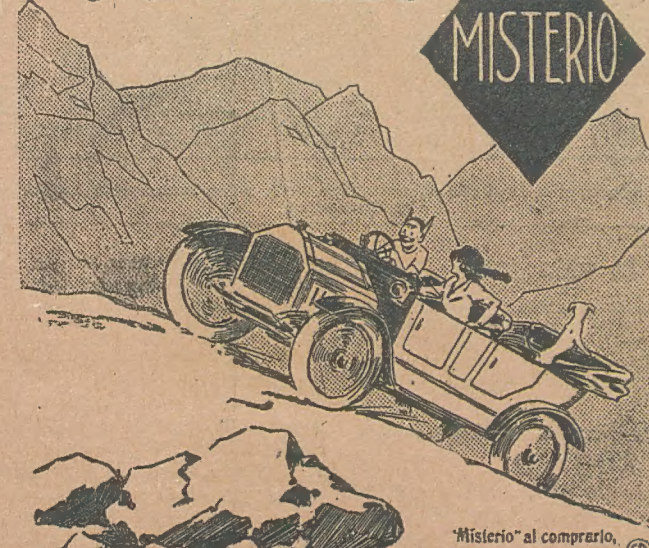
Un día, el señor X., viajante de una casa bien conocida, se mune de esta patente, y creído en su legalidad, se dedica tranquilamente al ejercicio de su profesión.

Pero he aquí que en la misma ciudad de Santa Fe y bajo las barbas mismas del gobierno que le había otorgado la patente y percibido la correspondiente cuota, nuestro hombre cae en las garras de la autoridad municipal que le exige otra patente de viajante para ejercer dentro del perímetro del municipio y que lo conduce a

CIGARRILLOS

MISTERIO

20
30
y
40
C
T
S



20
30
y
40
C
T
S

El cupón, solo, que se incluye en los atados de cigarrillos Misterio de 20 ctvs. es válido para tomar parte en el Concurso del Raid Fray Mocho Misterio: ó bien una marquilla vacía de Misterio de 20 ó 30 ctvs. junto con el cupón que aparece semanalmente en "Fray Mocho", de modo que cada fumador de cigarrillos Misterio tiene dos oportunidades para tomar parte en el Concurso.

"Misterio" al comprarlo. Revelación al fumarlo. ®

la cárcel, sin más trámite, por negarse a satisfacer el nuevo impuesto.

¿Qué tal?

Naturalmente seguirán el ejemplo los demás municipios de la provincia que a buen seguro sostendrán las mismas pretensiones. De donde resulta que en la provincia de Santa Fe se da el hecho insólito de existir un gobierno legalmente constituido, que expide patentes que no confieren derechos al poseedor, y municipios que asaltan a los viajeros de comercio que caigan incautamente en sus perimetros.

¡Lindo ejemplo de anarquía tributaria! Indicio cierto de descomposición administrativa verdaderamente alarmante.

Sin duda alguna, cada vez se nota más de la necesidad de una reacción enérgica contra este estado de cosas que tan gravemente daña el buen nombre de las provincias y de la nación entera.

DESORDEN Y DERROCHE

Nos consta que una misma persona y con una misma dirección ha recibido en pocos días SIETE CIRCULARES con material idéntico, cuyo título es este: «Tercer censo nacional.—Nota dando cuenta del estado de los trabajos y pidiendo que se fije día para practicar el censo».

La difusión de la tal nota no tiene la importancia que la gente del censo le atribuye y como está impresa en papel algo caro, el derroche resulta desagradable para los contribuyentes, que somos todos.

RAZONABLE

Así nos parece la observación que un lector nos escribe en las siguientes líneas:

«Todos los días frente a la Casa de Expositos, usted verá mujeres con niños de corta edad, esperando la entrada a dicho establecimiento, soportando la inclemencia del tiempo.

Como hay una gran capilla dentro de esa casa, ¿no habrá también alguna sala para que esas personas puedan siquiera sentarse? Los santos no necesitan techo, pero las personas, y especialmente los niños, sí. Si no tiene inconveniente, le ruego llame la atención de la dirección de ese establecimiento, por intermedio de su revista».

¿SE DA CUENTA?...

Como consecuencia del catálogo de las bebidas alcohólicas que se fabrican en el país, que ha preparado el ministerio de hacienda, se ha descubierto gran número de falsificaciones de licores.

Hay industrial que se ha encontrado con que su producto era fabricado por distintas casas a la vez.

LOS CHACAREROS CANADIENSES Y EL IMPUESTO UNICO

Un plebiscito organizado en febrero de este año por el «Grain Grower's Guide», órgano oficial de los chacareros del noroeste canadiense, ha dado resultados interesantes. Como una gran parte del noroeste ya tiene implantado el impuesto único sobre el valor del suelo, el voto de los chacareros, dueños de las tierras que labran, constituye un comentario valiosísimo sobre los efectos prácticos de ese régimen tributario.

He aquí los resultados de la votación:

Asunto	Votos	
	En favor	En contra
Libre de cambio con Inglaterra.....	7.614	130
Abolición de todas las tarifas aduaneras.....	7.068	511
Impuesto sobre el valor de la tierra como único impuesto nacional.....	5.691	637
Recargo sobre tierras baldías rurales.....	5.898	685
Recargo sobre grandes propiedades territoriales....	5.249	1.202
Posesión pública de monopolios nacionales.....	6.300	327

LA BANDERA NACIONAL Y LA MISERIA DEL PUEBLO

Palabras de Lloyd George

Siguiendo con su campaña contra el monopolio de la tierra en Inglaterra, el ministro de hacienda, Lloyd George, pronunció en marzo último, en Huddersfield, otro vibrante discurso, cuyos últimos párrafos reproducimos, para que nuestro pueblo conozca las preocupaciones de un verdadero hombre de gobierno:

«Es Inglaterra tan pobre que no pueda dar alimento, techo, ropa a sus propios hijos; o tan mezquina que no quiera contribuir con sus riquezas para hacerlo; o tan dura de corazón que se halle indiferente ante la miseria angustiosa de los de su propio hogar?»

«He aquí las preguntas que en voz más alta que los gritos y furioso clamor de las luchas partidaria y sectaria, yo estoy resuelto a seguir vociferando, hasta que la orgullosa bandera de la Gran Bretaña no sufra más la vergüenza de ondear sobre misérrimos hogares y niños hambrientos».

LA CASA HARROD'S

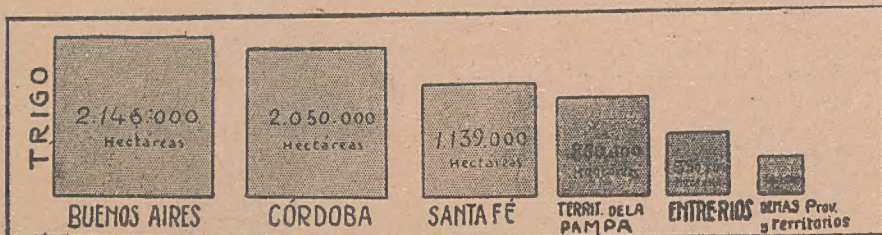
No deja de ser sugestivo y alentador en estos momentos el hecho de que—sin reatos ni temores—se incorporen enormes capitales a los negocios del país, especialmente cuando son aportados y dirigidos por hombres prácticos y de profunda experiencia como son universalmente reconocidos los ingleses.

La casa Harrod's, el coloso mundial, que recientemente se ha iniciado en nuestro comercio y cuya suscripción de capital fué cubierta varias veces en pocas horas, es la más elocuente demostración de la confianza de que goza nuestro país en el extranjero. Su propósito de establecer aquí una gran casa representa seguramente un franco éxito porteño.

La casa Harrod's es, desde ahora, punto de preferencia para la gran moda, con la enorme ventaja de poderse ver y apreciar en ella todas las maravillosas combinaciones de los mejores centros.

«Mundo Argentino» cooperará complacido en la difusión de estas manifestaciones de la elegancia y belleza femeninas, pues ha contratado desde la fecha con la casa Harrod's su última página, que por su formato y enorme difusión asegura la notoriedad inmediata del anuncio en todo el país.

GRÁFICA PROPORCIONAL



Area sembrada con trigo para el año agrícola 1913-1914, según la dirección de Economía Rural y Estadística

Por la vida sana

Mundo Argentino procura difundir el conocimiento y la práctica de la vida higiénica para asegurar la salud y la moralidad del individuo, la felicidad del hogar y el perfeccionamiento de la especie.

Qué entiendo por ejercicios «atléticos», «sport» y «gimnasia»

Las definiciones que voy a dar no se encuentran tal vez acomodadas al criterio corriente, a lo menos en Dinamarca.

Bajo el nombre de ejercicios «atléticos» comprendo todos los ejercicios corporales. Por «sport» entiendo los movimientos y ejercicios que se ejecutan para distraerse o divertirse, para encontrarse en estado de sobrepasar a los demás en ciertas especialidades o para ganar la victoria en los concursos. Llamo «gimnasia» un trabajo ejecutado con la intención de perfeccionar el cuerpo y de acrecentar la salud del individuo, su fuerza, su resistencia, su flexibilidad, su gracia, etc. Así, para hablar exactamente, un mismo ejercicio puede, siguiendo los puntos de vista enumerados, ser un sport, o ya un ejercicio gimnástico. Un hombre sentado en un bote, y que rema para fortificar sus pulmones y sus músculos dorsales, hace gimnástica mientras que hay «sport»; como se dice cuando, yendo hasta el límite extremo de sus fuerzas, un saltador trata de alcanzar la mayor altura posible en el salto; asimismo hay «sport» cuando un gimnasta, ejecutando un salto de altura, pone todo su talento para caer de un modo irreprochable. Otro ejemplo: si un profesor de gimnasia se esfuerza en hacer ejecutar, a su clase, ejercicios individuales que resulten de una simultaneidad casi perfecta, a fin de sobrepasar en disciplina las demás clases, eso también es «sport», aunque no se obtenga ni recompensa ni mención pública. Si al fin de una serie de cursos consagrados a los ejercicios corporales se pregunta: «¿qué saben hacer los alumnos?» se trata de «sport». Pero si se pregunta: «¿Cuál es actualmente su estado físico? ¿Qué ha hecho usted al respecto?» Pues bien, entonces, es cuestión de gimnasia.

La gimnasia no puede hacerse racional en su aplicación sino cuando tiene en vista las exigencias particulares del individuo que las recibe. Por esa razón la gimnasia en masa por clases y la gimnasia escolar no pueden jamás ser racionales; más que por aproximación y en el hecho, tal como se practican en la actualidad, están muy lejos de llenar el ideal.

Desde el momento que se escogen los ejercicios del cuerpo de tal modo que contribuyan al mejoramiento y desarrollo del individuo, teniendo en cuenta la personalidad de ese individuo, de sus necesidades y de sus puntos débiles, se hace entonces «gimnasia racional». Por lo tanto, un sistema gimnástico, por racional que sea en la teoría, se transforma en irracional si se le aplica al individuo, sin discernimiento y en cualquier tiempo o en contrasentido. Para un adolescente anémico o para una niña clorótica, las fricciones, los baños de sol y la natación serán una gimnasia más racional que los ejercicios tomados en la sala de un gimnasio, aun siguiendo los métodos del viejo profesor Ling (*).

Si las partes débiles en nuestro remador mencionado más arriba, son los pulmones y los músculos de la espalda, es preciso hacer que su ejercicio sea una gimnasia racional. Desde que en un club de pesos y palanquetas, un hombre levanta con el brazo estirado una bola de hierro para batir el record, estamos en presencia de una hazaña deportiva; pero si ejecuta el mismo movimiento para desarrollar sus músculos extensores, tenemos que comprender que se trata de hacer gimnasia; y si precisamente sus brazos, aun más sus triceps, están en un estado de inferioridad en comparación con las otras partes de los brazos o de los otros músculos, entonces se puede pensar que se entrega a una gimnasia

(*) Fundador de la gimnasia sueca (1775-1839).

La influencia maldita del alcoholismo crónico está demostrada sobre todo en la descendencia de los ebrios, en forma de degeneraciones mentales y físicas, deformaciones, raquitismos, etc. Frutas y azúcar matan al alcoholismo.

racional. Debo declarar, sin embargo, no haber encontrado jamás un individuo en el cual sus brazos fueran proporcionalmente más débiles que el abdomen o su piel.

He estudiado y rumiado todas estas cuestiones durante treinta años y he llegado a la conclusión que los puntos en los cuales la inmensa mayoría de los cuerpos humanos se apartan más del ideal de la salud y la hermosura, son la piel y el vientre; es, por consecuencia, la gimnasia de la piel y el ejercicio de los músculos del talle, los que reclaman sobre todo atención en el 90 % de los representantes de la especie humana. Un sistema de gimnasia que tome en cuenta esta doble necesidad tendrá grandes probabilidades de ser razonable en su aplicación práctica.

J. P. MÜLLER.

LAS CALLES DE BUENOS AIRES

Moctezuma.—Emperador de Méjico. Nacido en 1490, pertenecía a la raza de los aztecas. Reinó desde 1502 a 1520. Gobernaba el imperio mejicano cuando los españoles—al mando del célebre conquistador Hernán Cortés—invadieron el país tomándolo prisionero.

Bajo su gobierno alcanzó tan alto grado de civilización el pueblo mejicano, que los españoles quedaron asombrados ante sus maravillas.

Moctezuma era temido y obedecido en doscientas leguas al contorno de la gran capital; pero la civilización decaía ya, por eso Cortés conquistó el imperio sólo con 600 hombres.

A la muerte de Moctezuma subió al trono Guatimocín, sobrino del desgraciado Moctezuma, guerrero bien conocido por su valor y decisión. Murió el año 1564.

CAPRICHOS DE ARAMBURO

Hace pocos años vivía retirado en Montevideo el tenor Aramburo, sosteniéndose con las lecciones de canto que daba a un grupo de discípulos tan numerosos como se lo permitía su genio violento y su horror espantable a las desafiaciones. De esta suerte, sus medios de vida no eran muy espléndidos, pero Aramburo sacrificaba todo su bienestar.

El antiguo tenor conservaba aún su buen metal de voz que le permitía cantar con gran éxito una romanza.

Sabedor un representante de cierta casa fonográfica de que el maestro podía serle útil, se presentó en el domicilio del cantante y le propuso pagarle 500 pesos porque le permitiera imprimir un disco.

—Nada, nada,—dijo Aramburo—por única respuesta y a pesar de sus escasos recursos financieros—yo no canto para fonógrafos.

Marchóse el representante y tras de él salió Aramburo con objeto de dirigirse a una tienda contigua de cuyo propietario era amigo.

—Mire usted—exclamó el cantante después de mirar un par de medias que estaban colgadas a manera de muestrario.—¿Cuánto valen estos calcetines?

—Veinte céntimos—repuso el propietario.

—Pues bien; hace rato me ofrecieron 500 pesos por cantar una romanza, y no quise; pero si usted me regala este par de calcetines le canto un par de romanzas...

TABERNAS IMPERIALES

Un escritor ruso ha sido encarcelado por combatir en una de sus novelas el alcoholismo y satirizar al Czar en su condición de tabernero.

Conviene advertir que el fabricante de alcoholes más importante de los tiempos antiguos y modernos y el dueño de más establecimientos de bebidas, es el Czar de Rusia.

El vodka, o sea «la caña» rusa, constituye un monopolio de la Corona desde el siglo XVI.

Actualmente posee el patrimonio imperial 30.000 kabaks o tabernas, dicho con mayor claridad, y 4.000 destilerías.

Las rentas anuales de este monopolio ascienden a 2.500 millones de francos aproximadamente.

Las tabernas se abren por orden imperial y en cada aldea, por pequeña que sea, debe haber una por lo menos y tener el retrato del Czar sobre el mostrador.

LA ADRENALINA Y LAS SERPIENTES

Es sabido que la adrenalina tiene un gran poder para contraer los vasos sanguíneos. Por

consiguiente, puede retardar la circulación sanguínea y la linfática. En vista de esto, un médico de Tejas la ha indicado como un remedio para las mordeduras de las serpientes, puesto que puede hacer que la absorción del veneno no llegue a verificarse, sin que por eso cese la actividad del corazón.

Ya se ha experimentado el tratamiento en un caso de mordedura de serpiente de cascabel. El paciente, niño de diez años de edad, había sido mordido en una pierna a unos siete centímetros sobre el tobillo. El médico acudió dos horas después de la mordedura y extrajo una gran cantidad de sangre por medio de una ventosa, inyectando al niño bajo la piel ocho gotas de una solución de hidrocloreto de adrenalina al 1 por 100 y dos miligramos de hiposulfito de estricnina. Dos horas más tarde se repitió la inyección, empleando siempre pequeñas dosis de adrenalina, y el resultado fué satisfactorio.

Puede darse por seguro que en los casos de urgencia podrán suministrarse dosis muy fuertes de adrenalina, sin que por eso sobrevenga ningún accidente.

LA PRIMERA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA

El 12 de abril de 1823 quedó instalada en Buenos Aires la primera Sociedad de Beneficencia, integrada con las principales damas de entonces. Al acto asistió el ministro de gobierno y relaciones exteriores don Bernardino Rivadavia, acompañado de varios jefes militares. Después de leerse todos los decretos y nombramientos que se relacionaban con la sociedad, Rivadavia la proclamó instalada a nombre del gobierno de la provincia, y en seguida pronunció un brillante discurso que se publicó en la *Abeja Argentina*, popular periódico de aquellos tiempos.

JORGE SAND, JUZGADO POR TOLSTOY

León Tolstoy, refiriéndose a Jorge Sand, dice: «He leído su *Consuelo*. Una estupidez con frases tomadas de la ciencia, de la filosofía, del arte y de la moral. Es una pasta hecha de harina florecida y manteca rancia, patatas y ananás». Lo más curioso es que Sand fué su más ferviente discípulo, razón que determinó el éxito considerable de los libros de Sand en Rusia.

EL ATRACTIVO DEL ASIA

El atractivo moral del Asia—dice Michelet—constituye el sentimiento de unidad que se experimenta en una región donde el hombre no se ha divorciado de la Naturaleza, donde aún se conserva incólume la primitiva alianza, donde los animales ignoran lo que deben temer de la especie humana. Se reirán, si se quiere los que me lean—añade,—pero consuela observar esa confianza; conforta el ver, al llamamiento del brahmán, acudir en tropel los pájaros y ponerse a comer hasta en la mano de



éste; y recrea contemplar sobre los tejados de las pagodas a los monjes reposar en familia, jugando, amamantando a sus hijuelos, tranquilos, como podrían hacerlo en el seno de las más intrincadas selvas.

PATRIOTISMO DE GURRUCHAGA

Fué don Francisco de Gurruchaga, primer diputado de Salta, ante la junta de 1810, un entusiasta decidido y ardiente patriota que abrazó la causa de la revolución con toda la fe de un alma varonil y noble.

Abandonó, resuelto, en 1808 las comodidades y la posición que gozaba en Madrid, y las consideraciones que le granjearon sus dotes personales, sus títulos de nobleza y una cuantiosa fortuna, para trabajar en su país contra el dominio español.

Dió a la patria, corazón, persona y fortuna; después de Tucumán, el ejército en marcha hacia el Norte se hallaba desnudo y sin recursos. Gurruchaga vistió a los soldados de Belgrano a su exclusiva costa.

En sus últimos años su inmenso caudal había desaparecido: mientras él tuvo y la patria necesitó, sólo pensó en dar, dar siempre, sin pensar ni en él ni en los suyos.

Cuéntase que un comprovinciano suyo, asombrado ante la extremada generosidad de Gurruchaga, le dijo una vez:

Es necesario ser prudente, don Francisco; bueno es dar, pero aun lo bueno tiene su límite. ¿No piensa usted en que tiene hijos?

—Sí, mucho que lo pienso, amigo mío; y porque pienso en su porvenir es que obro de esta manera. «Si amamos a nuestros hijos, leyes y libertades es la herencia que debemos dejarles. Esta sola causa puede recompensar dignamente el sacrificio de nuestros tesoros y de nuestra sangre».

¡Nobles y altas palabras que forman por sí solas la gloria del entusiasta prócer que las pronunció!

Las cualidades tónicas del más seleccionado lúpulo de la Baviera y las propiedades nutritivas de la mejor cebada se encuentran científicamente combinadas en el extracto de malta.

Malta Palermo

LA MARCA DE CALIDAD

Las autoridades médicas del país lo recomiendan como el producto superior para las madres que crían, a los enfermos y convalecientes, a los débiles y ancianos.—MALTA Palermo es fácilmente asimilable para el estómago más delicado.

El valor nutritivo de UN vaso de MALTA PALERMO equivale al de DOS de los sustitutos de menor precio. Acuérdese de esto al hacer su provisión.

En todas partes a \$ 0.65 la botella y \$ 14.— el cajón de 24 botellas

Cervecería PALERMO, S. A.

SANTA FE, 3253

TELÉFONOS: Unión, 110 y 144 (Palermo) Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

La maldad cinegética

Me ha dado pena, bajo esta afabilidad de cielo puro, entre esta serenidad de campo abierto, verte pasar a caballo con tus compañeros, rodeado de tu jauría. Vas de caza. Hoy es día domingo y naturalmente quieres santificar tu fiesta. Vas de caza. Brilla tu pupila avizorando acá y allá, entre las hierbas, al pie de los árboles, junto a las matas, y más que todo, en cualquier punto impreciso de la blancura monótona del pajonal, la presa anhelada que inmolarás, experto cazador. Vas de caza. Te embarga la impaciencia turbadora de echarte el arma a la cara, de apuntar sobre seguro, de oprimir el gatillo, de oír la recia detonación. Vas de caza. Nada te complace tanto como ese humo azul que sigue a la descarga, humo espeso, humo de gruesa hilazón que deshílacha la ráfaga campesina, poco a poco, sobre la llanura. Vas de caza. Los dos caños de tu escopeta relucen en doble diagonal sobre tu espalda fornida.

Cuando te despertó, muy al alba, el repique de las campanas vecinas, te preocupó la idea de tu domingo vacío. No pensaste, por cierto, en consagrar tu tarde a la dulce lectura de algún libro bello. Rechazaste, torvo y tedioso, la idea de ocupar tu tiempo en el examen de alguna obra seria. Ignoras, por otra parte, cuánta enseñanza recogerías, sin salir de tu patio, contemplando la ciudad obscura del hormiguero o la urbe dorada de la colmena.

Tampoco meditaste en toda la bondad que suele haber en quedarse plácidamente en soledad, abriendo los ojos del alma a la observación fecunda de la hora que se va para siempre, o de la hora immaculada, impoluta, sacratísima, recién nacida en la fuente misma de la eternidad.

Ni se te ocurre siquiera que algún miserable haya menester ahora de tu consejo, de tu arriño, de tu bolsa. Pero, en cambio, te subyuga la baja idea de irte de cacería. Nada mejor para ti que romper de una sola descarga la armonía infinita de la vida, dividir donde la naturaleza multiplica, ser signo menos, tú que eres hombre, allí donde el guijarro, siendo apenas guijarro, es signo más... Nada mejor para ti que aquel ebrio momento en que rasgas con tu manotera grosera el velo blanco con que se cubre la inocencia natural de las cosas; nada mejor que ese encanto montaraz de profanar a balazos la castidad intacta de la tierra siempre virgen... Confíesame, salvaje, que los astros han hecho bien de ponerse fuera de tu alcance. ¿No has soñado alguna vez en una cacería de astros, selva adentro, en la tiniebla de la noche?

Sin embargo, no te creo tan mezquino de compasión que no puedas entenderme unas pocas palabras simples y puras que quiero pronunciar a tu oído. Tu maldad cinegética no tiene atenuantes. Matas con cobardía. Eliges un enemigo débil contra quien nada arriesgas. Mientras tanto, no sé que nadie te haya visto combatir leones, ni defender una ciudadela, ni salvar un naufragio, ni estarte sin temblar frente al caño de una pistola. Matas con alevosía. Un ingenio monstruoso, que rebusca con deleite los resortes más íntimos del delito, te entrega todo entero a la comisión de tu crimen. Matas con perversidad. Complicas en tu error al alma infima del perro que te acompaña, desviando así la línea natural de sus instintos; pues si tú no hubieras salido de caza, aquél habría pasado la tarde otoñal echado mansamente sobre el umbral de tu puerta. ¿Nunca pensaste—fíjate bien en esto—que con el ejercicio de la montería retardas acaso la evolución ulterior de tu can?... Matas sin necesidad. Si eres rico, y si la vida te dió lo útil y lo superfluo, ¿por qué, pues, vienes tú mismo a profanar el campo con el estruendo de tus disparos? ¿Es absolutamente indispensable que tú mismo descendas, como tu hermano el halcón, en busca de la presa que has de trincar en tu banquete sangriento? Ya que no renuncias a la inmundicia de la carne, deja a lo menos que otro más vil mate por ti. Matas con imbecilidad. Porque, en efecto, esa sangre que derramas te bautiza de bestia; esa carne que asesinas se apesadumbra en tu carne, ese dolor que produces adelgaza puñales en tu corazón. Además, creando dolor para ti, creas dolor para todos. Nota que tú no estás solo, nota que vivimos en efectiva comunidad. Con tu carga me cargas, con tu pena me apenas.

En esto y en lo demás, compañero, si amenguas tu luz la amenguas para todos. Si alguno pudiera apagar absolutamente su luz, la apagaría absolutamente para todos. Sucede así como con un barco de marineros. En el barco de los marineros, acabas de arrojar un remo a las olas: ese remo no se ha perdido para ti, se ha perdido para todos.

ARTURO CAPDEVILA.

Córdoba.

LO QUE GASTA INGLATERRA EN DIVERTIRSE

Un anuario inglés, el *Daily Mail Year Book*, acaba de publicar una estadística sobre la cantidad que los ingleses gastan en divertirse.

En las carreras de caballos, 100 millones de pesos; en el teatro, 80; en el fútbol, 35; viene después el cricket con 26; el automóvil, 25; en los conciertos invierten cerca de 15, y en la aviación, 2.500.000 pesos.

Estas cifras son, claro está, aproximadas, pero dan, sin embargo, una idea exacta de las sumas considerables que los ingleses consagran a sus diversiones favoritas.

LA PASIÓN DE LA TABERNA

Las consecuencias del alcoholismo crónico son tan variadas que no hay enfermedad que no intervenga, deformándola o agravándola, y el estudio solamente de las enfermedades que produce de por sí es tan vasto como para formar una rama aparte de la Patología.

Desde las más nobles manifestaciones del pensamiento hasta la vitalidad obscura de la célula elemental, no hay función que el alcohol no ataque ni órgano que no degrade. En la mayor parte de las enfermedades del sistema nervioso cuya causa es la herencia, esta causa hereditaria es el alcohol, pues la degradación que produce no se detiene en el individuo, sino que se extiende a su descendencia, quizá más grave aún.

Actualmente, las víctimas del alcoholismo crónico pululan en todas partes, hasta en las regiones más remotas, pues allí, como vanguardia de la «civilización» burguesa, va el aguardiente.

A cada paso nos encontramos con ejemplares de alcoholistas cuyas enfermedades o desgracias nadie sospecha sean debidas a las copitas cotidianas.

Un hombre de talento, hasta ayer abierto a todas las ideas y todas las iniciativas, al llegar a los cuarenta o cincuenta años se hace incapaz de asimilar nada nuevo, y, encerrado en un círculo de ideas cada vez más estrecho, se detiene en la rutina de los decrepitos. ¿A qué se debe esta prematura senilidad de su inteligencia? A que desde los veinte años se entregaba a libaciones copiosas, aunque insuficientes para embriagarlo.

Un obrero decae poco a poco en el trabajo; sus fuerzas disminuyen, su carácter empeora, su inteligencia se embota; el hogar, antes tranquilo y desahogado, es lentamente invadido por una miseria cada vez más sórdida, por una discordia cada vez más profunda. ¿A qué se debe este desastre? A las copitas diarias, primero bebidas para confortarse, luego también para abrirse el apetito y hacer la digestión, y al fin con cualquier pretexto. La taberna absorbe el salario y el alcohol destruye al obrero.

¿Por qué un hombre sano y robusto tiene hijos enfermizos y débiles? ¿Por qué, como lo constata la observación en estos últimos cincuenta años, a pesar del progreso en las condiciones de vida, el proletariado industrial degenera? Porque ese hombre robusto y ese proletariado se envenenan con el alcohol.

Al trabajo malsano de la fábrica se asocia la pasión de la taberna, y de esa manera el alcoholismo, que es el resultado de las condiciones inicuas del trabajo en la industria moderna, agrava los efectos de éste, y ambos concurren a un mismo fin: la degeneración de la raza.—Augusto Bunge.

EL PELIGRO DE LA CALLE

Una solución muy razonable

La autora de *Charla Femenina* ha recibido la siguiente carta del ingeniero señor Hugo L. Leupold, inspector de vía y obras de los ferrocarriles del Estado:

Señora Carmen S. de Pandolfini.—Ciudad.—Estimada señora: En *Charla Femenina* del número 171 del *Mundo Argentino* de ayer, me llamó la atención de que ha tenido que ser una señora quien condenara el actual sistema de los tranvías cuyas trochas, a mi modo de ver, se siguen colocando erróneamente a ambos lados e inmediatamente contiguos al centro (o eje) de las calles, dejando justamente el espacio para las columnas y sus respectivas bases entre las vías.

Usted, señora, propone que se adopte la bajada al lado opuesto al que actualmente se acostumbra, para así evitar desgracias, pérdidas de tiempo, etc.

Aunque esto deba considerarse un remedio factible (sobre todo, estando el coche parado y por consecuencia no existiendo el peligro de choque con una columna) me permito llamar su atención al hecho de que las compañías deben tener un solo reglamento; y si se permitiese bajar a señoras y niños a la derecha (es decir,

del lado de donde viene el tram en sentido opuesto) y si sucediese la desgracia de que alguien fuese embestido por un tram, las compañías tendrían que hacerse responsables de los daños y perjuicios; y es claro que preferían descargarse de toda responsabilidad. Si sucediese algún embestimiento sería por parte de automóvil o coche y las compañías se lavan las manos.

Por consecuencia, quién sabe qué acogimiento dará la municipalidad a su idea... Se evita un peligro para estar frente a otro.

Ahora bien, señora; permítame que le exponga mi idea al respecto, que le valga como simple indicación si usted quisiera pregonarla como el único remedio para dar completa seguridad a los padres, hijos y hermanos: Construir las vías cerca de la vereda (como en las calles céntricas); es decir, dejar el sitio actualmente empleado por las vías, para la circulación de automóviles, carros y coches. El centro propiamente dicho serviría para los vehículos que esperan estacionados sin molestar el tráfico, según el croquis adjunto.

Introduciendo este sistema de ahora en adelante («regenerando» también las calles con tráfico de tranvía en el centro en oportunidad que se adquieran de nuevo), el público tendría la máxima comodidad y seguridad.

En su contra hay que notar que este sistema resultaría algo más costoso para las empresas, por los cambios, mayor longitud de las vías en curvas, etc.

Con mi mayor aprecio S. S. S. Q. B. S. M.—H. L. Leupold.

DE NUEVA YORK A BUENOS AIRES

Varias revistas europeas y norteamericanas hablan de la construcción de una gran vía internacional que uniere por ferrocarril a Nueva York con Buenos Aires.

En realidad, no se trata de una nueva línea sino del empalme de una serie de líneas ya existentes.

He aquí las partes que deberían componer este camino de hierro, con indicación de los trozos acabados y en servicio:

Nueva York a Méjico (hecho)...	Km. 4.871
Méjico a la frontera de Guatemala (hecho).....	1.357
Guatemala a Panamá (818 h.)..	1.744
De Panamá a Perú (873 h.)..	5.403
De Perú a Guaqui (Bolivia) (a hacer).....	164
De Guaqui a Quiaca (Argentina) (584 hechos y 269 en construcción).....	853
De Quiaca a Buenos Aires (hecho).....	1.717
Total..	Km. 16.109

Parte hecha..... Km. 10.643

Queda para hacer..... 5.466

Desgraciadamente, esta línea así formada no llegará a hacerse; los norteamericanos dicen que jamás sería una gran arteria comercial y que tampoco prestaría servicios cómodos para los viajeros.

ZENÓN Y EL PRETENCIOSO

Cuenta Diógenes Laertes que cierto joven griego se atrevió un día a proponer a Zenón el



Palidez, flaqueza, desánimo, se debe a insuficiente nutrición. El remedio supremo es la

Emulsión de Scott

de doble efecto, porque es medicina y es alimento a la vez.

Debe ser DE SCOTT

111

Cítico algunas sutilezas que había leído. El gran filósofo púsose en pie y después de un momento de reflexión salió del recinto académico rumbo a su casa. Entretanto, el joven continuó hablando con los ancianos intelectuales allí reunidos. Aseguró que no era Zenón el primer maestro a quien ponía en apreturas con sus preguntas y que el filósofo volvería sin duda con algún pergamino para estudiar la cuestión propuesta. Pronto estuvo Zenón de vuelta. Traía en la mano un pequeño espejo y presentándose al joven, dijo:

—Compara esa tu cara de pichón recién caído del nido, con los rostros de águila de esos ancianos avezados en la investigación de la altísima verdad y no pretendas elevarte a la región de las nubes sin ensayar primero tus alas con algunos vuelos cortos y bajitos.

EL «TELÉGRAFO»

Existe una planta llamada *telégrafo* cuyas hermosísimas hojas son tan delicadas, tan tiernas, que hasta la respiración del que las contempla basta para agitarlas. Resulta muy curioso ver cómo se mueven con fuerza como si sobre ellas soplar un violento vendaval, en un salón donde no circula la menor corriente de aire.

Pasta "GOSNELL" para los dientes



El tarro que adorna el tocador de Reinas y Princesas

Sus 50 años de continuo éxito atestiguan por sus calidades incontestables no alcanzadas por ninguna otra Pasta en venta.

Por su perfume refrescante la «Pasta Gosnell» es agradable en su uso, conservando la dentadura blanca y sana.

De venta en todas Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

ÚNICOS AGENTES:

HALLE & CIA.

RIVADAVIA 1365

BUENOS AIRES

Llamamos su atención sobre el aviso de la casa "HARROD'S" que aparece en la última página.

CHARLA FEMENINA

LA CASA DE LAS MADRES

He leído con infinito placer, en una crónica extranjera, la obra de bondad que hacen algunas mujeres. Habla dicha crónica, de los restaurantes para mujeres pobres que tengan niños que amamantar o que estén próximas a ser madres. Sublime ayuda que consolida los trabajos que se efectúan en favor de un mejoramiento social.

Hay madres que tienen hambre. Mujeres que han dado parte de su alma al ser que adoran, vagan miserables y solas pidiendo pan. Es ésta una visión triste que la mayoría de los seres no ve, cegada por su egoísmo.

En cada madre necesitada hay toda una historia de dolor, hay toda una página de injusticias, de abandono. Lloran sus ilusiones perdidas, ya que el amor huyó con la pasión; lloran su porvenir obscuro, la falta de una verdadera protección social; pues en la aparente fraternidad es justamente donde encuentran el reproche y el desprecio.

Hay otras madres, solas también, que conocen los negros días de dolor, las viudas sin apoyo que mendigan el pan para sus hijos.

Y así, la visión tristísima se repite en todo momento, y una vida pobre y hambrienta mata inconscientemente otras vidas; sus venas no tienen sangre fuerte; débiles y macilentas sólo ofrecen al mundo seres raquíticos...

Allá en Europa, esta amargura ha hecho pensar a las mujeres de corazón, y hoy existen unos lugares donde estas pobres madres pueden encontrar una parte importante de la vida, como lo es la alimentación, haciéndoles parecer menos pesada la existencia.

Me ha causado inmenso placer la actuación que en esta obra, al otro lado del océano, tiene la mujer argentina. Unas nobles damas han abierto un nuevo local para las mujeres *sin nadie*, a quienes se da alimento a la par que se les enseñan algunas reglas de higiene, y se les ayuda a sobrellevar su cruz.

He tenido la visión de estas madres—de las que vagan, como allá, solas, abandonadas, golpeando muchas veces en vano, en busca de un mendrugo de pan—aquí donde también abundan estas miserias, y en que, desgraciadamente, carecemos de establecimientos donde pudieran hallar un refrigerio material. Aquí, en esta gran metrópoli, se esconden pesares que son casi siempre ignorados; cuadros de desolación que la mayoría no conoce, y lo que es peor aún, no comprende.

La beneficencia carece precisamente de lo más importante: de la ayuda para las madres, de las infelices mujeres que vagan con las órbitas secas por el mucho llorar, guardando en su seno una nueva vida que llevará en sí los estigmas de un mal incurable, o bien conduciendo en sus brazos un niño hambriento...

No basta que en esta extensa ciudad haya lugares donde se ayude a un limitado número de necesitados; es preciso que el corazón de las damas sienta la necesidad de ampliar su acción protectora para que ninguna madre se prive de lo que es urgente e imperioso, de lo que ha de garantizar su vida y la de su hijo...

Piensen un instante las mujeres felices, llenas de fortuna, de placeres, que cerca, muy cerca, hay madres que imploran su ayuda. Y piensen también las que tienen hijos a quienes agasajan, piensen en aquellas madres que en vano martirizan su seno para hacer brotar una gota de vida, que ven apagarse lentamente esos pedazos de sí mismas, que adoran con el alma, y para los que—como todas—han vislumbrado un porvenir más venturoso.

CANCION OTOÑAL

¡Qué triste es la canción que van rimando las hojas secas que persigue el viento! Es canción otoñal, que va llenando el corazón con el dolor nefando de que es vaso su angustioso acento...

No tiene el rosál más rosas bermejas y da espanto el jardín con sus lloros; por él ya no cruzan amantes parejas, y a la fronda quitando sus raras guedejas, con ellas Eolo cubre el parque de oros.

Y como éste perdió su galanura, prefiere la hermosa tejer su ideal junto al chubeski, entre pieles de alburá, engañando su alma con la lectura de una bella novela sentimental.

El banco del amor está vacío; Cupido sus flechas guarda en la aljaba, y en el olvido de su mármol frío desnuda Venus se muere de hastío, como una reina que su reino acaba.

También en mi vida la primavera muere agostada por mis pasiones; y en la dura lucha por mi quimera ya no quedan airones en mi cimera, que el otoño se lleva mis ilusiones.

VALENTÍN DE PEDRO.

TU CUMPLEAÑOS

¡Oh, qué contenta estás! Marcas de nuevo un guarismo en el libro de tu vida;

La filantropía de Buenos Aires puede enriquecerse con esta nueva obra de santo altruismo: crear un lugar sencillo pero grande en la amplitud de su amor, en el que se cobijen todas las madres desventuradas, donde unidas por una esperanza, piensen mejor de los demás seres y mejoren también sus sentimientos.

Allí no debería darse sólo el alimento, sino ayudarlas a luchar, facilitándoles los medios de trabajo, según sus inclinaciones o aptitudes; enseñando a las que, desgraciadamente, nada saben hacer, a bastarse a sí mismas.

He aquí una obra grandiosa que sólo puede realizar el corazón de la mujer, porque ella es la que mejor comprende los dolores que las hermanas, ya que la maternidad es santamente igual en el palacio como en el tugurio.

En la acción colectiva se basa el verdadero feminismo, y más aún en la defensa y protección hacia la mujer desvalida, la que tiene hambre de pan y de amor.

Este pensamiento no es un problema difícil entre nuestras damas. Ellas, que siempre son las primeras en estar donde pueda hacerse un bien, dejarán de sentir la influencia de las otras hermanas, de las argentinas que llevan al suelo extranjero el tesoro de su bondad filantrópica?

Repito que debe ser grande el edificio que surja para recibir a la mujer desamparada, para que a ninguna se le diga la dolorosísima palabra: *no hay ya lugar*.

Abrid las puertas de ese nuevo templo de amor y de fe, y haced vuestro llamado a las que sufren; y con esta obra, el feminismo argentino se habrá completado, elevándose aún más.

Y no es sólo a la mujer rica a la que debe hacerse ese llamado, sino a todas las que gozan de un relativo bienestar, sean ellas niñas o madres. Pensad que vuestro concurso por pequeño que os parezca, será parte de una obra ilimitada y sublime. Olvidad por un momento esas cosas que son vuestra ambición y que os restan encantos, y guardad ese dinero para la comida de una madre. Y vosotras, madres, dejad que vuestros hijos lleven su ayuda a las mamás de otros niños, que mañana deberán luchar con ellos en bien del progreso humano.

Y creedme, esos pequeños sacrificios serán todo un pedestal en el que podréis levantar orgullosas al sin número de madres redimidas y salvadas...

Nuestro llamado está dirigido a todas las mujeres, para que al hacerse el balance de las obras benéficas que se haya llevado a cabo en esta ciudad, pueda figurar en letras de oro la más grande de cuantas pudieran realizarse: la *Casa de las Madres*, el refugio moral y material de la mujer-madre.

Así, al leer las crónicas extranjeras en las que con nobilísimo orgullo se habla del bien que allí se hace, cooperando con la ciencia al mejoramiento de los seres, podamos responder también con santo orgullo:

Nosotras practicamos la ley sublime del amor. La mujer argentina, rotos los obstáculos de los convencionalismos sociales, unidas todas en el bien, han levantado un nuevo templo donde se ampara a la mujer necesitada, se vigila su salud y se contribuye a que su vida sea menos dolorosa.

Y nuestros esfuerzos dirán a nuestras hermanas de otros países, cómo se ha extendido la obra amorosa de la dulce solidaridad, la única que no conoce, y para la que no existen, los límites geográficos.

CARMEN S. DE PANDOLFINI.

en tus ojos... hoy brilla otra mirada, en tus labios... se mueve otra sonrisa.

Hay un nuevo fulgor en tus cabellos que en caprichosa ondulación se rizan, semejando las frondas de una selva que en armonioso trepidar se inclinan.

Hay un dulce rumor en las palabras que el gesto de tus labios divinizan, como un cáliz de oro germinando torrentes de delicias.

Hay un soberbio titilar de astros en tus ojos audaces que electrizan; parece que en su fondo se hubieran las estrellas dado cita.

Hoy, eres sólo tú la triunfadora, eres toda la luz del nuevo día; vas mecido tu tallo y me pareces el valvén de un rosál cuando caminas.

Más bondadosa que otra vez te veo, y te veo por todos más querida; hoy, besas a tu madre con dulzura, y con pasión le dices: ¡madre mía!

Yo quisiera volcar todas mis flores sobre tu sien divina, en el día que todo te sonreía impregnado de amor y de alegría.

Yo quisiera volcar toda mi alma, cincelande en el libro de tu vida; de tus ojos ¡eterna esa mirada! de tus labios ¡eterna esa sonrisa!

RICARDO CARRENCIA.

VIDA

Amo la vida intensa, sugestiva y hermosa, que sonríe en el goce de toda plenitud; la que va desde el astro voltorio hasta la rosa y es un poder que vibra como una juventud.

La vida que palpita en toda viva cosa. La vida es esperanza; y amarla ya es virtud. No importa que sus avas resulte dolorosa para quien la idealiza con ritmos de laúd.

¡Vida que me enseñaste toda ansia y todo anhelo, —tu dominio se extiende desde la tierra al cielo— haz que los hombres sepan sentir la humanidad!

Deja que la existencia se deslice a tu vera, tranquila, sin rencores, con algo de quimera... ya que somos minutos en ti ¡oh, Eternidad!

JULIÁN SILVA SERRANO.

RIMA

—Si las estrellas fuesen las almas de los que gozan de eterna luz, como éas, blancas, de luz tan pura, serías tú...

—Mira, allá lejos hay una estrella de luz tan blanca cual la del sol... —Son dos estrellas que se aman tanto que una ya son.

FERNANDO MARISTANY.

DEL SUBURBIO

Muchacha del arrabal que encintada y primorosa guardas frescuras de rosa bajo el sonoro percal

y en cuya mirada inquieta se pinta ese no sé qué que torturó el alma de la inolvidable Coseta...

Hoy traigo en mis madrigales para tus penas consuelo ¡quiero cubrir con el velo de mi lirismo tus males!

Oyeme bien... La Fortuna es de unos pocos, no más; pero la dicha y la paz de todos, como la Luna...

No te excite el oropel de la palaciega feria... ¡Es más rica tu miseria que la riqueza de aquél!

Y no clamen desolados tus premiosos menesteres ante el sol de esas mujeres hechas de seda y bordados;

ni haga nacer tus envidias su falso fulgor de estrellas... ¡Fuiste tú, no fueron ellas, la inspiradora de Fidiás!

Hay más vida en tu dolor si dolor hay en tu vida, que en la livida y transida gloria de su resplandor

y vencidos o triunfantes, más aviva mis ideales el cruir de tus percales que el fuego de sus diamantes...

AGENTES Y COMERCIANTES GANAN DINERO



negociando con nuestras Amplificaciones de Retratos al Oleo, Acuarela, Pastel, Crayon, Sepia, Miniaturas, Convexas, etc. Oleografías Crucifijos Luminosos, Estereoscopios, Vistas, Targetas Postales, Molduras, Marcos, Objetos de Arte y varias otras Novedades.

Deseamos agentes para diferentes puntos de ese país. Concedemos agencia exclusiva a agentes activos. Solicite Vd. nuestro catálogo español el cual enviamos gratis. Correspondencia en Español. Garantizamos nuestro trabajo y mercancías. Rapidez y prontitud en el servicio. Grandes descuentos a agentes y comerciantes. Consolidated Portrait and Frame Co., 1029—Dept. A-2, W. Adams St., Chicago, Ill., E. U. A.

Ama mucho... En el amor puso Dios lumbre tan pura que ella aclara la negrura del alma del pecador...

Ama mucho; y tu pasión vuelca en el ánfora entera sabiendo que reverbera todo El en tu emoción

...y piensa, boca de fresas, que en las leyendas divinas son siempre las heroínas aldeanas y no princesas!

BELISARIO ROLDÁN.

ADVENIMIENTO

¡Es ella, es ella! Viene de muy lejos, sonriente, a barrer mis tristezas y endulzar mi dolor; es más pura su boca que el abismo, y su frente, buena como el destino y amplia como el amor.

Su mirada es fecunda como el sol y elocuente panegirista ingenua de una vida mejor; inefable y serena, su sonrisa es la fuente de su risa, y su risa, mi alegría mayor.

Ya no quiero otra gloria que la gloria perdida de tenerla a mi lado, de mirarla encendida de emoción, ahuyentando con sus besos mi espin:

¡Sombra mía querida proyectada al futuro, como el rayo de estrella que en el éter impuro denunciará su vida y alumbrará su fin!

J. L. FERNÁNDEZ DE LA PUENTE.

TRENO

Haciendo ostentación de su pujanza, con la cetrina faz de orgullo llena, agitando orgullosos su melena un domador a hablar así se lanza:

—Ningún peligro nuevo se me alcanza, que a las fieras domé con mano fuerte, y he burlado el zarpazo de la muerte cuando alguna ensayó en mí su venganza.

Y un filósofo viejo que lo oía dijo afajando así su altanería: —De tu valor, amigo, no te asombres,

que si a las fieras tu valor vencía, yo hice más: sin alardes de ufania luché con las pasiones de los hombres.

ANTONIO ANDIÓN.

Escriba Ud. á esta Señora, si desea Ud. curar á un hombre del vicio de la bebida.

Ella lo ha hecho con buen éxito con su esposo, con su hermano y con gran número de sus vecinos, y ella le dirá francamente como ella usó este sencillísimo método con tan excelentes resultados.



La señora Margarita Anderson, quien curó a su esposo del uso excesivo de la bebida

Ud. puede usar este método para curar una persona que se emborrache, sin que ella lo note, y sin que el público se entere de sus asuntos privados. La Señora Anderson está ansiosa de ayudar a otras personas, y por esta razón le aconsejamos con toda sinceridad, que si Ud. tiene algún ser querido que sea dado a este vicio de la bebida, que le escriba hoy mismo sin falta, y ella le dirá como curó a su esposo del uso excesivo de la bebida.

Ella no le pide un centavo por estos consejos, y por esa razón debería Ud. escribirle sin demora alguna. Naturalmente ella espera que Ud. se tomará un interés personal en la persona que Ud. desea curar de la bebida excesiva, y no que Ud. le escriba solamente por curiosidad.

Diríjase Ud. a ella con toda franqueza y confianza:

Mrs. Margaret Anderson

279, calle María, Hillburn, New York, E. U. A.

o a fin de hacérselo aún más fácil para Ud., escriba claramente su nombre y dirección completa en el cupón al pie y envíeselo sin demora alguna.

Mrs. Margaret Anderson, 279, Calle María, Hillburn, New York, E. U. A.

Sírvase escribirme, diciéndome cómo curó a su Esposo del vicio de la bebida excesiva, pues yo estoy interesado personalmente en una persona que toma bebidas con exceso.

Nombre..... Ciudad..... Calle y Núm..... Estado, Prov. o Depto..... País.....

Ventura pasajera

—¡Para Banfield y Constitución solamente!... ¡Avellaneda no para!

Giménez subió al tren, calmoso e indiferente, sin que le importunase la avalancha de pasajeros que invadía los coches. En el primer asiento que le pareció cómodo, se arrellanó con esa indiferencia mecánica de quien hace varias veces al día la misma cosa.

Cuando iban quedando atrás las quintas de Lomas, no había advertido todavía los viajeros que lo acompañaban en el mismo coche,



personas que leían o bostezaban adormecidas por el trepidar monótono del convoy en acelerante marcha.

Antes de que acometiese a Giménez el inevitable fastidio de todo el que viaja, y cuando iba a consultar con el reloj su impaciencia, sus

ojos se cruzaron con los de una interesante rubia que se reclinaba en un asiento opuesto, a regular distancia, en la cabecera del coche.

¿Hay nada más insinuante y atractivo, más apacible y consolador que una amable mirada de mujer en el inquietante aislamiento de un viaje por ferrocarril?

Aun cuando no era Giménez un pollo en edad de vanos devaneos, no estaba, sin embargo, exento de aquellas emociones. «¡Si mi mujer se enterase!... ¡Si mi mujer me viese!...» solía preocuparse cuando se comprometía en alguna aventura de esas que son una amena incidencia entre las rutinas de la vida; pero ahora tenía frente a frente unos ávidos e incitantes ojos azules que lucían en el marco de un rostro afiligranado, ligeramente velado por un tul rosa suave y discreto, y aquella graciosa aparición que empezara por incitarle el gusanillo de la curiosidad, iba pareciéndole un reclamo al fuero de sus no muertos arrestos de galanteador.

Y frente a aquella placentera visión que iba a entretenerle unos minutos, empezó a poner en juego sus ojos míopes tras los aiosos lentes, y a dar suelta a la loca de la casa tan pródiga en lisonjas y ensueños cuando se concentra al análisis de una grata visión femenina que nos cruza al paso.

El tren en tanto continuaba en su avance el rumoroso monólogo de sus trepidaciones, hablando a las imaginaciones concentradas esas frases misteriosas que se dibujan en las sonoridades rítmicas de la vertiginosa siera, y que cada cual traduce y adapta insensiblemente al motivo que distrae su fantasía; y Giménez, impresionado por aquella silueta grácil y aquellos ojos vibrantes que no parecían rehusar las caricias de los suyos, abstraído en el grato desplazamiento de un incipiente flirteo, sorprendió en el lenguaje fragoroso del convoy una sugestiva frase: «Es soltera, es soltera, es soltera, es soltera...»

¿Lo sería en efecto? En el rumor del tren, la frase repetida y repetida, destacábase cada vez más clara y persistente, como una proclama de atractivos que halagaban la vanidad donjuanesca del viajero. ¡Obsesiva tentación que venía a renovar en el hombre casado orgullos juveniles matizados de pecadillos que disculpaba un temperamento generoso, comunicativo y apasionado!

—¡Boletos, pases y abonos!... La momentánea mediación del guarda no logró distraer la preocupación del viajero. Lo que más intrigaba a éste era que aquella interesante dama, según observaba, parecía dispensarle en el flirteo una correspondencia complaciente.

Necesito—se decía Giménez—saber quién es esta mujer tan insinuante y hermosa que aparece serena y audaz ante el asedio de mis miradas. No puedo quedar indiferente a esta situación... Y se entregaba al análisis del cutis, de la aparente juventud, los ojos, la sonrisa... ¿Sería mujer honesta o de mundo? ¿Soltera o casada?... Y el rumor clamoroso del tren en marcha seguía expresando en su persistente monólogo: «Es soltera, es soltera, es soltera, es soltera...»

Por otra parte, observaba que la austeridad del traje, la altivez y franqueza del gesto, la

misma edad poco determinada podían indicar otra cosa. ¿Sería casada?... Y pensando en esto, llegaba a recrearse en la idea de que las aventuras por el cercado ajeno suelen tener ciertos atractivos. Olvidaba, como es de suponer, el propio.

Y al abismarse en esta nueva modalidad de su pensamiento, percibió presto, en el monológico murmullo del tren, una nueva cantinela que le sumía en confusión: «Es casada, es casada, es casada, es casada...»

Ajena a las preocupaciones del viajero, la insinuante dama, lejos ya de rehuir parecía buscar con creciente avidez la mirada del feliz Giménez, quien, emocionado, considerábase envuelto en las redes de una aventura deliciosa.

No le interesaba ya el murmurar del tren en su marcha vertiginosa: «Es soltera, es casada, es soltera, es casada...» Casada o soltera, aquella que aparecía tan bella como complaciente le interesaba, y se proponía seguirla.

Entró el tren en andenes y los viajeros se precipitaban hacia las portezuelas. Giménez no perdía de vista aquella simpatía que, a su vez, correspondía complacida a la formal insistencia de aquél.

Una avalancha de pasajeros se interpuso entre Giménez y la mujer que tanto lo atraía; pero al bajar al andén, ávido y nervioso trató de adelantarse lo posible viendo que ella le llevaba una apreciable delantera. Aprovechó el trayecto nuestro hombre para componer sus descuidadas prendas y estudiar las frases con

que debía colarse a su lado ya que tenía la evidencia de que no lo desdenaría. Pocos pasos los separaban ya, y cuál no sería su sorpresa al advertir que aquella mujer, notando su proximidad, se detenía esperando a él y sonriente.

Y por la vista de Giménez pasó una nube de vértigo y confusión cuando oyó de labios de la

mujer que tan locamente perseguía: «¡Pero, Giménez, cada vez está usted más míope!... Creí que no me había conocido... ¿Y cómo siguen su esposa y sus niños?...»

TIRSO LORENZO.

Dib. de Pelayo.

LOS PARÁSITOS VEGETALES

M. Paul Noel, director del laboratorio de entomología agrícola del Sena (París), publica los resultados siguientes que ha obtenido, compilando un gran número de estadísticas.

En Francia se cultivan, como máximo, 350 plantas útiles que se dividen así: 16 árboles frutales; 28 de huerta; 38 plantas forrajeras y cereales; 14 árboles forestales; 34 árboles y arbustos de adorno; 117 plantas de este último género también y 85 plantas medicinales.

Estas plantas son atacadas por cerca de 6.000 especies de insectos, y son susceptibles de sufrir 2.000 enfermedades criptogámicas o microbianas, parásitos vegetales, etc., de modo que el número de enemigos de las plantas puede calcularse en 8.000.

Las plantas cultivadas producen anualmente en Francia un rendimiento de nueve mil millones en cifras redondas.

Si pudieran eliminarse los diversos enemigos y parásitos de estas plantas, la producción aumentaría en unos tres mil millones.

Esta pérdida anual establecida después del estudio de numerosas estadísticas, es digno de tenerse en cuenta; ha sobrepasado en mucho los cálculos hechos y esto justifica plenamente la creación de un servicio de fitopatología de la cual se ocupan actualmente en Francia.

ANIMALES QUE VIVEN SIN BEBER

¿Existen animales que viven sin beber? El agua es tan indispensable a la vida que la cuestión parece no admitir discusión.

Sin embargo, merece ser estudiada. Hace algunos años el doctor W. T. Blanford afirmó que los antílopes *cervicapra* que viven en el desierto de arena situado entre el lago salado Chilka y el mar, no beben agua jamás.

Esta observación fué puesta en duda por los fisiólogos que negaban la posibilidad de vivir en tales condiciones. Parece, sin embargo, que así puede ser después de las observaciones del doctor R. E. Drake-Brockman aparecidas recientemente en *The Field*, en que dice que vió un rebaño de gacelas en la isla de Sadud-Din, en la costa de Somaliland, donde no se encuentran ningún manantial y donde la caída de lluvia

al año apenas alcanza a 7 centímetros. De manera que estas gacelas sólo pueden gozar del agua en los rarísimos aguaceros que allí se producen. Además, la vegetación es pobrísima y no pueden como los antílopes del desierto de Kalaharri suplir la falta de agua con el consumo de raíces y plantas bulbosas ricas en jugo.

RASGOS CARACTERÍSTICOS

Del mismo modo que las razas humanas producen otras semejantes, así también proceden los individuos en particular. Las razas continúan conservando su forma y constitución corporales, sus facciones y su carácter general de generación en generación; y otro tanto hacen los individuos. Los chinos, japoneses, indios y orientales, son hoy los mismos que eran hace miles de años. El árabe beduino de los tiempos de Abraham es el mismo que el árabe beduino del siglo XX. Esto mismo sucede en Europa, no obstante la mezcla de razas. La pintura de los germanos trazada por Tácito, puede pasar por la pintura de los germanos modernos, con la diferencia que éstos llevan vestidos en lugar de pieles y están armados con fusiles en lugar de arcos y hachas. Julio César en sus *Comentarios* describe a los galos tales como los vemos aún hoy día, lo mismo que Giraldo de Cambridge en sus libros describe a los irlandeses y habitantes del país de Gales.

De la misma manera se propagan las familias. Hijos e hijas se parecen a los padres y a las madres, y heredan su constitución, facciones, temperamento y carácter. Merced a los matrimonios, no cabe duda que están sujetos a cambiar. Ciertas particularidades desaparecen, en tanto que otras se muestran en el más alto grado; es más, aunque las cualidades de los progenitores puedan disiparse, la colectiva las retiene y el carácter de la raza permanece indeleble.

YATE AÉREO

En Dutch Island (Georgia, Estados Unidos), acaba de construir Mr. Batson, capitán retirado del ejército, una máquina voladora enorme, en la que ha invertido siete meses y 50.000 pesos oro. Pesa 2.300 kilos, y el inventor asegura que podrá llevar dos toneladas de carga.

Compónese este aparato de doce grandes planos.

Un par mide 12 metros de envergadura, otros

cuatro pares miden 10 metros, y otro par mide 9 metros.

Lleva este aeroplano tres máquinas Emerson de seis cilindros, instaladas en el piso de la cabina del piloto. Las tres máquinas combinadas producirán 350 caballos de fuerza, y las hélices darán mil vueltas por minuto. La cabina de las máquinas es de madera de ciprés de un centímetro de grueso, recubierta de lona.

El inventor espera cruzar el Atlántico con esta máquina, pero todavía no se sabe cómo se portará en los aires.

EL ARTE DE MATAR

Los naturalistas tropiezan con grandes dificultades para matar una tortuga sin tenerla que destrozarse. Si le cortan la cabeza parece no notarla y sigue andando como si no estuviera decapitada. Mientras tanto, la cabeza muere si se la toca.

Un naturalista extrajo una vez la masa encefálica de una tortuga, a pesar de lo cual ésta siguió viviendo durante seis días.

Un francés refiere que para matar una tortuga le inyectó alcohol puro, soplandoselo dentro de la boca, de la nariz y de los ojos. Después le inyectó una disolución de cianuro de potasio; el poderoso veneno no afectó en lo más mínimo al animal. La única manera de matarlas de repente es sumergiéndolas por completo en una mezcla de hielo y sal.

LA PRIMER FÁBRICA DE SOMBREROS

Mr. Varangot, francés, víctima más tarde de Rosas, fué el primero que planteó un establecimiento de sombrerería en Buenos Aires. Antes de eso, se introducían todos del extranjero, especialmente de Inglaterra. Los sombreros de Varangot se vendían a siete u ocho pesos. El segundo fabricante que vino fué un señor Cornet, de la misma nacionalidad.

¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LA PALABRA VOLUMEN?

Como se sabe, los antiguos escribían sus obras, leyes, etc., en largas tiras de papel vegetal a las cuales daban el nombre de *papyrus*. Cuando terminaban las escrituras, enrollaban el papiro en una varilla de madera y la guardaban en una caja. El lector desenrollaba la parte que deseaba leer, enrollándola de nuevo una vez que había satisfecho su deseo. En esta operación tiene su origen la palabra «volumen», que significa en latín, «cosa que se enrolla».



CUESTA LO MISMO

comprar café "Paulista" en paquetes impermeables e higiénicos, garantido puro por el Superior Gobierno del Brasil, de calidad uniforme e invariable y con peso rigurosamente exacto, que comprar café suelto, manoseado y sin garantías de ninguna especie.

ABSOLUTAMENTE GRATIS

remitiémos a Vd. un libro impreso en colores, que le ha de interesar mucho. Recorte y mándenos el cupón hoy mismo.

CUPO

Soc. Anón. CAFÉ PAULISTA.
Salta 459/471.

Sírvanse mandarme el libro a que hacen referencia.

Nombre.....
Domicilio.....
Ciudad o pueblo..... F. O.....
M. A.

EL COMISARIO DE TUCUTUCO

Tucutuco es un pago correntino que cae sobre el Uruguay, frente al Brasil. Pago feo: esterales, cañadones, riachos, mucha paja brava, mucho barro, mucha agua sucia, que de haragana no corre y se pudre al sol; yacereces adentro, aperiaces afuera, tábanos y mosquitos por todas partes...

No vivía nadie en el pago de Tucutuco, dado de que allí no había nada de que vivir; y no habiendo ni gentes ni haciendas, parecería lógico que fuese innecesario un puesto de policía. Pero las autoridades provinciales no opinaron lo mismo.

Un día, el comisario del distrito hizo bajar al sargento Leoncio Maidana y le habló así:

—Vea, sargento: días pasaos, el jefe político m' hizo bajar al pueblo y me habló más o menos asina, corrigiendo lo desperejo: «Usted tiene a cargo 'e la sesión del Espenillo al sargento Maidana...»

—Soy yo—insinuó con cierto temor el viejo gaucha.

jará de ser sargento, y en ese supuesto, la provincia irá barranc' abajo y al país se lo llevará el diabló... ¿Comprende?

—Comprendo—respondió el sargento rascándose la cabeza—comprendo eso, pero no comprendiendo...

—¿Lo qu' el gobierno quiere de usted?... Se lo vi a explicar... ¿Sabe que se nos vienen encima las llesiones?

—Sabo.

—¿Sabe que l' oposición cuenta con muchos elementos en el distrito?

—Eso no sabo.

—¿Sabe que sería una vergüenza que l' oposición le ganase las votaciones a l' autoridad?

—Eso sí sabo.

—Pus güeno, hay qu' empedirlo.

—¿Lo empediremos! Yo me comprometo 'arriar pal rodeo 'e las urnas tuitos los votadores de la sesión y tuitos llevando el boleto 'e la marca oficial...

Seguido de cuatro milicos llegó al pago de los esteros, eligió el sitio más elevado e hizo levantar prontamente un par de ranchos. Y dejando a sus subalternos ocupados en esa tarea, partió solo a «recorrer y conocer» su dominio, según dijo. En realidad, el sargento iba a dar principio a un plan combinado en el viaje hacia Tucutuco.

Tras medio día de trote, fué a desensillar en una pulpería situada a inmediaciones del Uruguay, punto de reunión, especie de club de los contrabandistas de la región y donde estaba seguro de encontrar al mulato Sifredo, jefe de la banda. Así fué, en efecto. Se saludaron muy cordialmente. Sifredo invitó con «uma canhina garantida do Brazil». El sargento aceptó, bien seguro de que su invitante no mentía: garantía do Brazil... y pasada sin pagar derechos...

—¿E que anda fazendo vocé pu' estos pagus... si se pode saber?—indagó el contrabandista.

Maidana bebió, tosió, carraspeó, y luego dijo: —Y pues, vichando, y mandao pu' el gobierno pa plantar una comesaria en Tucutuco... Ahí estoy poblando, en el alto 'el espinillal...

—¿Ah, sí?—sonrió despectivamente el malevo. —Y usted será el comesario?

—Yo mesmo; así es, sí, señor—respondió el otro con aire modesto.

—¿Y le darán por lo menos, media docena 'e melicos?

—Algo más: cincuenta.

—¿Cincuenta?...

—Semos cincuenta y cuatro, con mi segundo, el sargento y los dos cabus... y tuitos armaos a garabinas de repercusión, de esos que les llaman manúseres... ya los tengo en el alto 'el espinillal y a est' hora los muchachos los están ensebando...

Al notar en el rostro de su interlocutor la expresión de disgusto producida por sus frases, Maidana se echó para atrás, pitó fuerte y añadió: —Así es, amigo.

El contrabandista, pensativo, dijo:

—Mucha fuerza polecial. ¿Pa qué tanta fuerza polecial?

—¡Carcele!... Pa empedir el contrabando...

¡Es una cosa bárbara lo que se contrabandice!... Sifredo guardó prolongado silencio. Sirvió otras copas de canhina; luego dijo:

—Vea, sargento...

—Soy comisario—rectificó con dignidad Leoncio.

—Vea, comisario, todo tiene arreglo.

—Todo, menos la muerte... Y pa eso he trotao tuita la tarde... Hablemo llano. ¿Semo amigos o no semo amigos?

—¡Semo amigos!...

—Güeno; pues entonces nos arreglamo, y ya, puesta la carpeta, tiraos los naipes!... Y a pregunta, respuesta: ¿Usted va dir contra el gobierno en las votaciones de aura?

Titubeó Sifredo, pero asintió:

—Sí. Es la orden.

—Güeno. ¿Y por qu' es la orden?... Porqu' el gobierno no los deja trabajar a gusto; pero si el gobierno los deja trabajar a gusto, ¿pa qué dir contra el gobierno?... ¿Es razón o no es razón?

—¡Es razón!

—Pus, güeno; si ustedes le atracan sus votos al gobierno, la polecia 'e Tucutuco no va sentir las carretas, aunque no engrasen los ejes... Sino hablara mis cincuenta tercerolas de repercusión... ¿Comprende?...

—Comprendo y acetao—respondió el contrabandista.—Entre hombres, siempre hay campo pa entenderse.

Se dieron la mano.

Al ir a montar a caballo, Maidana dijo:

—Mandemé unas damajuanas de esa canhina, que me parece muy güena.

—Será servido—respondió Sifredo.

El gobierno triunfó en las elecciones, y a ese triunfo se debió el que fuera establecida una comisaria en Tucutuco.

JAVIER DE VIANA.

Dib. de Friedrich.

OIGAN LOS CARNÍVOROS

Un escritor muy elevado, C. W. Leadbeater, escribe las siguientes severas palabras, a propósito de las matanzas de animales, originadas por la repugnante costumbre de comer carne.

«He leído que una joven que practica muchas otras filantrópicas en el vecindario de los mataderos, declara que lo que más la impresiona en los niños, es que todos sus juegos consisten en matar, y que no tienen más miramientos para con los animales que los que tiene el matarife para con sus víctimas». Y luego continúa: «A pesar de las mentadas brutalidades y crímenes que a diario se cometen, nuestro público llamado cristiano continúa murmurando tranquilamente sus oraciones, cantando sus salmos y escuchando sus sermones, como si constantemente no se perpetrasen semejantes ultrajes contra criaturas de Dios, en esos inmundos antros de la perdición y del crimen. Seguramente—concluye—la costumbre de comer carne ha producido la insensibilidad moral entre nosotros».



—Usted mesmo... Y yo dije, haciendo justicia, un güen empliao, jefe.

—¡Gracias pu' el acuerdol—agradeció Maidana.

—Nu hay de qué... Y después dije: cumplidor, diligente, honrao, y más guapo que las armas patrias...

El viejo Leoncio sintió que el pecho se le inflaba repentinamente. Activo, cumplidor, honrado, cualquiera puede serlo; pero ser guapo!... Para un gaucha ese elogio vale más que otro ninguno, y sobre todo cuando no es guapo.

—Pues bien—continuó el comisario, atusándose la pera—el jefe me respondió: «Ya lo sé...»

—¿El jefe sabía que yo soy guapo?—interrumpió el viejo inflado de orgullo.

—¿Quién no lo sabe, don Leoncio!... Entonces el jefe me dijo: «Los hombres son pa las ocasiones y aura yo necesito, el gobierno necesita—jué asina que dijo—el gobierno necesita de hombres de lá, que sepan hacerse matar por la causa...»

—¿Por la causa?—tartamudeó Maidana que había empalidecido ante aquello de «la necesidad de hacerse matar».

—¡Por el partido, qu' es gobierno y que si nosotros lo defendemos dejará de ser gobierno y entonces yo, dejaré de ser comisario y usted de-

—No es eso, sargento—respondió el comisario, tironeándose la pera;—no es eso. Los eletores del pago, los conocemos; son ganao manso que chiflándolo se arrea. Los que nos preocupan son otros.

—¿Cuáles?

—El malevaje que capitanea el pardo Sifredo, allá pu' el pago 'el Tucutuco. Y el jefe pensó en poner un puesto 'e polecia en Tucutuco y a usted de jefe.

Maidana volvió a ponerse pálido y a rascarse la cabeza.

—Es pago fiero—dijo—y la gente del mulato son como muchos...

—¿Y díái?... No siempre el montón es fuerza: cincocientas estrellas no alumbran más qu' el lucero.

—Será; pero cien rifles de contrabandistas chumbean más que cuatro tercerolas de polecias...

—¿Tiene miedo?—interrogó el superior; y sin darle tiempo a responder, agregó:—Y me dijo el jefe que si usted salía bien, como lo esperaba, lo asendería a sub...

De la peor gana del mundo, y confiando en que su astucia y su miedo lo sacarían airoso, Maidana aceptó la aventura.



JUGO MAGGI
UNICO EN SU GENERO

Con pocas gotas bastan para hacer sabrosas las sopas, caldos, legumbres, asados, etc., etc.

En toda mesa bien puesta NO debe faltar el frasco de

JUGO MAGGI
LUIS R. SCHNEIDER & HIJOS
CORRIENTES 1453-59



HUNYADI JANOS

LA MEJOR AGUA PURGANTE NATURAL

DIALOGUITOS

—Oiga, mama... Oiga, mama...

*Poobre mi madre queridaaa,
cuantos dijustos le daabaaa...*

—Sí, cantá nomás, que pal caso como si me lloraras; lo mismo da. Tas perdiendo la dignidad, que' era l' único bueno que t' iba quedando y en cuanto me descuide un poco v' a resultar qu' he criado un' hija y teng' un trapo 'e cocina... pa todo servicio. ¿Por qué? Por mi debilidad. Y aquí adentro, puro versito, que pobre tu madre querida, ¡tu pobre madre querida que se creía el oro y el moro 'e su hija y áura salimos con esas indecencias! ¡Sí, señor, porque son indecencias, y nada más!, ¡mi oye?

—¿Y vos por qué no mi óis, zanza, que t' estoy cantando? Mirá, fijate qué lindo...

*Poobre mi madre queridaaa,
cuantos dijustos le daabaaa.
Cuanas veces escondididaaa,
llorando lo más sentididaaa,
en un rincón la encontrabaaa.*

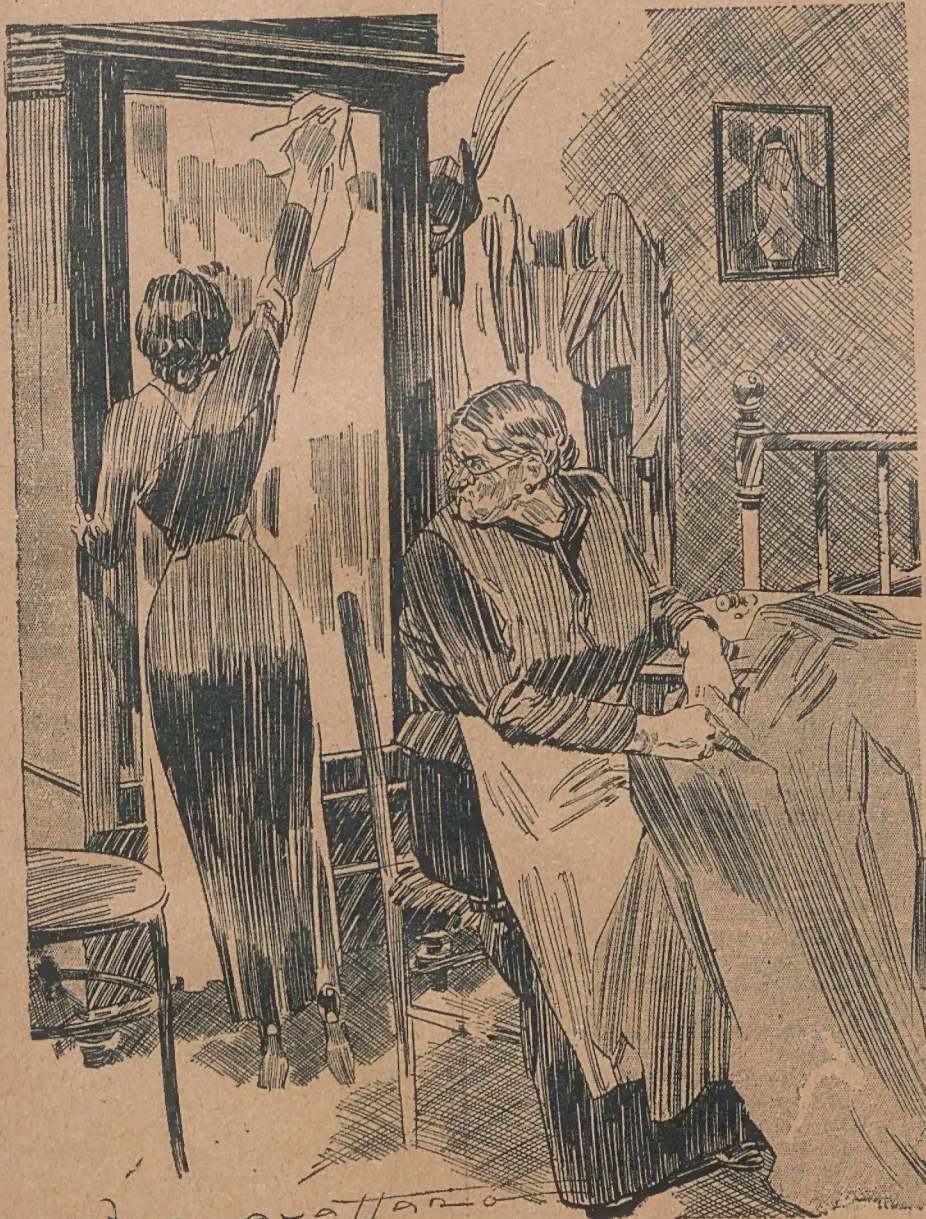
tomar el subtel Mirá, la babosa, la decentita, que desde que se murió mi esposo... ¿A quién, che?

—¿Y a vos qué t' importa, vamos a ver?

—¡Pues pa que vea, los criaos a l' antigüal ¡Angelitos d' estampa pa la comunión... y and' a confesar! el domingo que viene! Por eso, mi mama, lo que soy yo... Toas maneras...

—Seguí, seguí nomás...

—Toas maneras, es igual. Si usté se porta bien, los mozos se le van qu' es pa destrenzarse. Usté si hace la bobeta y le cáin en pandilla... A mí, yo no sé... pero ni que tuviese pega-pega. ¿Y usté sabe, por eso, alguna cosa mala 'e mí? ¿No le traje al morochito 'el registro, pa que lo viese qué tal... y que se fué por su genio? ¿No me lo conoció al rubio piernas torcidas y qu' ese hubiera entrao y no me lo dejó entrar por nada 'esta vida?... ¿Y usté se cre que no da trabajo encontrar uno comu a usté le gusta? —Seguí nomás, seguí nomás...



—Sí, dale nomás. Guardátelos pa cuando me muera, qu' entonces vas a saber lo qu' es una madre. Una madre que se sacrifica pa educar a su hija, p' hacerla niña...

—¿Qué dice, niñal! ¿Niña 'e que laya, mama? ¿Niña 'e los ojos?

*Me gustan todos, me gustan todos,
peru el morochito me gusta más...*

Vea, ¿sabe lo qui hay? Qui usté si ha criado a l' antigüa. Ta llena 'e remilgos y se cre que las muchachas di áura son como las di ante: ¡uf, qué temeridá!... ¡uf, qué atrevido... más respeto, caballero!... ¡Jajajajajaj! Aura, pa escandalizarse, precisa ser mucho escándalo, mama, mucho escándalo. Tiene que ser muy escandaloso el escándalo...

—¡Porque no tienen vergüenza!

*—Pues bien, yo necesito
decirte que si adoro
decirte que yo si amo
con todo el corazón...*

Bueno, mire... ¿formal, eh?, desde hoy vi' a cambiar. ¡Toas maneras!... Tiene razón. ¡Es una vergüenza, una vergüenza! ¿Qué dirán los vecinos, tan educaos, tan bien criaos, qui anoche la encontré a la viudita di al lao de garufa con ese mocito que le canta los estilos criollos compuestos pa ella, y tan campantes, en coche, por l' Avenida 'e Mayo, lo que cruzab' el taller a

—...es aura, pa que vea, toy lo más sosegada. De casa pal taller, del taller pa casa, y póngame vigilante 'e guardia y v' a ver si nubes cierto... ¡Lo juro, cruz de palo, cuando me muera me vaya al infierno!...

*Poobre mi madre queridaaa,
cuantos dijustos le daabaaa...
Cuanas veces escondididaaa,
llorando lo más sentididaaa,
desde un rincón me pelaba.*

Bueno, vea, ¿quiere que le diga una cosa?... ¿Mañana, qué día es?... ¿Jueves? Bueno, mañana jueves le presento al rubio...

—¿Pero, qué rubio, muchacha, qué rubio, me querés decir?

—¡Otro rubio! ¡Tan de moda los rubios! ¿No sabía eso?

—¡Pero, m' hija, esto ya no puede ser! ¡Dos morochos, cuatro rubios, más de veinte colores!...

—Bueno, aistá, ¿ve?... no quiere que se lo traiga. ¡Y después dice que soy una sinvergüenza! ¿Usté quiere qui haga como la viudita? Perfectamente. Pues desde hoy en adelante, vi' hacer como la viudita: ¡misa en casa y garufa por l' Avenida 'e Mayo!

CRUZ ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

versación. A menudo, el convencimiento que pretendemos infundir a otro depende de la claridad con que presentamos nuestras ideas.

Dos socios discutían acerca de cierto regalo que trataban de hacer a sus clientes. El uno que-

ría emplear 500 pesos oro y adquirir lo mejor del mercado. El otro deseaba no gastar tanto dinero y rebajar la cantidad a 475, arguyendo que el efecto logrado sería substancialmente el mismo, con un ahorro de 25 pesos. Pero él insistió:

—Supongamos que intenta usted dar una gran comida a varios amigos y trata de reducir los gastos mandando servir a cada uno cinco ostras en vez de seis. Por ahorrar el costo de algunas ostras, se perdería el efecto que debía causar el banquete. Los amigos echarían de ver la economía del plato de mariscos, por muy abundantes que fueran los manjares restantes, y antes repararían en su mezquindad respecto de aquel punto que en su generosidad en dar la comida.

Esto bastó para convencer al socio recalcitrante, y la compra se hizo por la cantidad íntegra.

WALDO WARREN.

SOCIEDAD ORIGINAL

En Boston (Norte América), se ha constituido una originalísima sociedad de señoras. Tiene por fin hacer constante propaganda para que las señoras no compren en los establecimientos que no tengan señalado el precio en cada artículo y aquellos en los cuales los anuncios de los escaparates se prestan a falsas interpretaciones, como los que dicen, por ejemplo: «Faldas desde dos pesos».

Es decir, que las damas de Boston exigen que exista un precio invariable en cada artículo, igual para todas las clientas, suprimiendo así los regateos.

Si la moda se extiende, ¿en qué invertirán el tiempo las señoras cuando vayan de compras?

LA NUMERACIÓN DE LAS CASAS

La idea de numerar las casas de las ciudades por calles tuvo su origen en París, pero no se hizo general el sistema hasta el año 1789. En ese año pasó la moda a Londres, donde se procedió a numerar la calle de Prescott.

UN BUEN ABONO MINERAL

La cal, muy empleada hoy en los países adelantados, ha contribuido mucho a aumentar su producción agrícola.

Extendida en polvo produce notables efectos en los terrenos turbosos y pantanosos desecados, en donde abunda el humus agrio o ácido; después de estos terrenos, en los que produce mejores efectos es en los recién roturados, en los arcillosos, y generalmente en todos los que están desprovistos de este indispensable elemento de fertilidad. Además, por su causticidad destruye huevos y larvas de insectos nocivos, y cierta cantidad de semillas de malas yerbas.

El mejor modo de usar la cal es estratificándola con céspedes u otros despojos vegetales, barro de estanques, de arroyos o de zanjas. El todo se cubre de tierra, revolviéndolo cada 12 o 15 días hasta el momento de emplearlo.

El término medio de la cantidad de cal que debe emplearse varía entre 20 y 15 hectólitros por hectárea cada cinco años, o sea de 4 a 10 hectólitros por año, según la naturaleza del terreno.

LA LONGEVIDAD EN EUROPA

Las últimas estadísticas sobre longevidad publicadas en Europa, demuestran la existencia de más de 7.000 centenarios. La nación que va a la cabeza de todas es Bulgaria, con 3.883, y sus dos vecinas, Rumania y Servia, le siguen con 1.074 y 573 respectivamente. Las otras cifras están distribuidas en la siguiente forma: España, 410; Francia, 213; Italia, 197; Austria-Hungría, 113; Inglaterra, 92; Rusia, 89; Alemania, 76; Noruega, 23; Suecia, 10; Bélgica, 5, y Dinamarca, 2.

UN PUEBLO DE TRANVÍAS

Uno de los lugares más interesantes de California es el pueblecito llamado Carville, suburbio de San Francisco.

Los vecinos de tan curiosa población viven en coches del tranvía, viejos, desechados del tráfico de la ciudad.

Carville está a orillas del Océano Pacífico y desde las ventanas de muchas casas se divisa un magnífico panorama marítimo.

Las casas de tranvías adoptan muchas formas y el estilo arquitectónico es muy variado. Unas descansan sobre el suelo y otras tienen los cimientos elevados para formar lo que podríamos llamar un segundo piso.

Al llegar a Carville el viajero se queda estupefacto ante el extraño aspecto de la población, pues como ve tranvías en el suelo y en lo alto de las casas, cree hallarse ante los efectos de un espantoso ciclón, cuyas violentas ráfagas han tenido el capricho de llevar los tranvías por el aire y depositarlos donde se encuentran actualmente, porque los vecinos utilizan los coches de muchas maneras. Unos están en tierra diseminados acá y allá, otros sirven de galería a las casas de cemento y otros se alzan sobre pilares de hierro para que no llegue a ellos la humedad. En conjunto, la población ofrece un aspecto de lo más pintoresco que pueda imaginarse.

¿SUFRE VD. DEL ESTÓMAGO?

¿No tiene usted apetito?
¿Digiere con dificultad?
¿Tiene gastritis, gastralgia, disenteria, úlcera del estómago, anemia con dispepsia, una enfermedad del intestino? Después de las comidas, ¿tiene eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón? ¿Tiene usted

DISPEPSIA

y dolores al vientre, a la espalda, vómitos, diarreas? ¿Se altera con facilidad, está triste, abatido, tiene por la noche sueño agitado? ¿Ningún remedio, ningún régimen ha podido curarle? Tome

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS
y recobrará la salud.

Venta: Farmacias y Droguerías

\$581⁰⁰ Ganancia Oro En Tres Meses

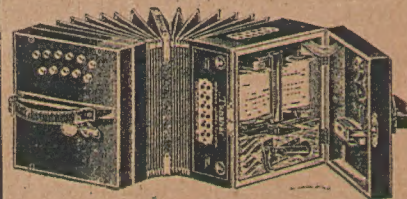
Esta fué la ganancia líquida del Sr. E. López de Diego después de haber pagado todas sus cuentas de hotel, pasajes de ferrocarriles, vapores y otros gastos durante su viaje a la América Latina con una

MAQUINA "MANDEL"

Para Tarjetas Postales
Centenares tienen el mismo éxito. Ud. podrá doblar sus ganancias actuales ya sea trabajando en su tiempo libre, ya permanentemente como un fotógrafo de un minuto. No se requiere experiencia. Nuevo y maravilloso proceso para hacer fotografías. Fotografías Hechas Directamente Sobre Tarjetas Postales Sin Placas, Películas Negativas o Cámara Oscura.
La máquina "Mandel" es una galería portátil completa para tarjetas postales. Hace fotografías en 5 estilos diferentes a razón de tres por minuto. Todo el mundo compra estas fotografías. Grandes ganancias en toda fiesta al aire libre y en todas partes donde haya gente.

Equipos Completos \$12.00 Oro y Más

Permítanos de enviarle los catálogos descriptivos completos — GRATIS. Entre las muchas máquinas que manufacturamos Ud. podrá escoger el aparato que más se adapta a sus circunstancias. Cada máquina es completa y es una "Mina de Oro".
Escribanos sin tardar.
The Chicago Ferrottype Co.
P. 1 Ferrottype Bldg.,
Chicago, E. U. A.



ÉXITO COLOSAL

Bandoneones que tocan solo

No se precisa estudio ni maestro. Hasta un niño puede tocar con pocos minutos de práctica. Efecto sorprendente. Da la ilusión perfecta de ser un gran tocador.

Inmenso surtido de piezas a pesos 1.50 cada una.

Precio del Bandoneón con 6 piezas. \$ 35.—

Único importador

PEDRO UBERTONE - Emporio Musical

Calle Corrientes 1316. — Catálogos gratis.

NOTAS DE UN COMERCIANTE

Valor de las anécdotas y ejemplos

Todo hombre de negocios debería hacer frecuente uso de ejemplos y anécdotas en su con-

EPILEPSIA
Y ENFERMEDADES NERVIOSAS

CURA UNICA INFALIBLE
Con los Célbres Polvos del Prof. Cav.

GODOYEO CASSARINI
de BOLONIA (ITALIA)

ADOPTADOS en todos los HOSPITALES de EUROPA

VENTA EN LAS BUENAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Exigir que cada caja lleve la firma del Unico Introdutor:
JOSÉ PERETTI. B. AIRES.

HAGASE AMIGO DEL SOL

Las doctrinas de Pasteur, la explicación del contagio que nos ha procurado, no han hecho más que confirmar la acción benéfica de la luz solar, efectivamente bactericida en alto grado. No hay microbio que resista a una exposición más o menos prolongada a sus rayos, a menos que se defiendan como algunas especies, bajo la forma de esporos, como sucede con el bacilo de la tuberculosis.

El sol es el que hace sanas las habitaciones de un departamento expuesto a su luz, resultando las demás menos salubres. M. Juillerat que ha llevado con una minuciosidad admirable la estadística sanitaria de las casas de París, ha comprobado que en una misma calle, aquellas cuya orientación los priva de la influencia de los rayos solares, son los que presentan más casos de tuberculosis, porque no hay medio de que la luz que viene del norte, alcance hasta el bacilo. El lado de la calle que recibe sol, acusa siempre en las estadísticas menor número de casos de enfermedad.

Las estaciones malsanas por excelencia, no es el invierno, en el cual hasta los más pobres pueden llegar a preservarse del frío, sobre todo tomando el sol, es mucho mayor la morbosidad durante la primavera y el otoño cuando las frecuentes nieblas favorecen la conservación de gérmenes epidémicos en el ambiente, que el sol destruye; y el verano sería la época del año de menor mortalidad, si no fuese porque la gastroenteritis diezma a los niños en lactancia y porque la sed da margen a la ingestión abundantísima de agua, no siempre debidamente higienizada y por lo tanto irreproachable.

EL ALCOHOL Y SUS EFECTOS

Está demostrado hasta la evidencia que el abuso de los alcohólicos es una de las más poderosas causas de la miseria en las modernas sociedades, hiriendo a sus más útiles miembros: los obreros, por la disminución de sus aptitudes profesionales, la huelga, el derroche de los bienes amasados con el sudor de su trabajo, las enfermedades suyas y las de su prole, los accidentes tan lamentables que en repetidas ocasiones causa la embriaguez.

El obrero que se entrega al vicio degradante de la embriaguez, resulta incapaz por todos conceptos a la ejecución de cualquier trabajo.

Está en la mente de todos el ejemplo de muchos obreros, verdaderos artistas en su profesión, a quienes los excesos alcohólicos han abismado en la impotencia y convertido, tras largo andar por la senda del extravío, en cargas inútiles, en parásitos de la sociedad en que viven, a la que deberían servir con la dignidad e independencia que le aseguran las virtudes morales.

LA TORRE DE PISA

Se acaba de comprobar que la inclinación de la famosa torre de Pisa se ha acentuado en estos últimos años de una manera notable.

Una comisión de ingenieros presidida por el director general de Bellas Artes de Italia, ha procedido recientemente a un examen minucioso de la torre, dictaminando que esta maravillosa construcción amenazaba derrumbarse y que era urgente tomar las medidas del caso para evitar su destrucción como ocurrió con el campanario de Venecia.

La torre de Pisa tiene una altura de 54.50 metros y su inclinación con arreglo a la perpendicular de cuatro metros. Tiene más de 600 años de existencia.

La muñeca rota

Todos los días, a las seis de la mañana, Juan Gómez abría su tiendecilla y se ponía a la obra. Trabajaba hasta tarde siempre; a veces hasta las nueve de la noche, cuando el barrio, que era un barrio pobre del sur, se había dormido ya.

La tiendecilla era una juguetería. Por lo tanto, Juan Gómez era un hombre soñador y bueno. ¿Quién puede ser malo y frío viviendo entre muñecas y títeres y cajas de música?

Los niños habían sido la pasión de Juan Gómez. Su gloria era verlos reír de júbilo ante los payasitos, los vigilantes gordos y los soldaditos de plomo de su tienda. Y cuando alguno de los niños pasaba dos veces y se detenía ante el angosto escaparate mirando tristemente un monito de trapo o un aeroplano de lata, Juan Gómez lo llamaba y le daba crédito gravemente, haciéndole entrega del codiciado tesoro.

—Tu padre me lo pagará mañana, o el mes que viene—le decía—o nunca, pobre ángel,—agregaba para sí. Y se volvía al fondo de su juguetería.

Por eso la tienda no prosperaba jamás. Y hacía tantos, pero tantos años, que estaba en aquella calle de aquel barrio del sur...

Entre las personas de cierta edad, Juan Gómez tenía la reputación de maniático. Había algunos que desconfiaban del viejo y arrugado juguetero, llamándolo excéntrico, hipócrita, hasta loco.

Juan Gómez lo sabía, pero se encogía de hombros. Tenía el amor y la admiración de los niños del barrio, de los niños pequeños y gritones, y eso le bastaba. Era esa su locura, su gloria, su vida.

Una mañana, un médico nuevo que se acababa de instalar en el barrio, se detuvo ante la juguetería.

El doctor Ramírez había oído hablar de su raro vecino, y tuvo la curiosidad de verle. Aquella mañana, al regresar de una visita, aprovechó la oportunidad, y penetró en la tienda con el pretexto de comprar un juguete para un hijo que no tenía.

—Les suelo regalar los juguetes viejos—dijo Juan Gómez a las preguntas del joven—la alegría de un pequeño bien vale un soldadito de plomo...

—Usted es un romántico—dijo Ramírez.

—No, señor, soy un pobre juguetero.

—Usted es un buen genio, que debe haber curado más enfermedades infantiles que yo, que soy especialista en niños... Estoy seguro que en todo el barrio no hay un habitante de menos de diez años que no sueñe con Juan Gómez...

Una sonrisa de luz brilló en el rostro apergaminado del viejo juguetero.

—Puede ser...—murmuró.—Y aquel viejo feo y deforme le pareció a Ramírez que salía de un bello cuento de Grimm.

El médico abandonó la juguetería con un títere de veinte centavos en el bolsillo y una alegría nueva en el corazón.

Era verdad. El siempre lo había creído. En las vidas más grises, en los barrios más pobres, nunca faltan corazones como el de Juan Gómez; poetas ignorantes y rudos, almas incultas pero llenas de luz, que pasan y se van dejando un rayo de sol en el arroyo y en el conventillo.

Desde aquella mañana, el doctor Ramírez solía entrar cada dos o tres días en la tienda, y siempre salía con un juguete inútil en el bolsillo.

Una tarde, al obscurecer, mientras departía con el viejo, llegó a la juguetería una niña pequeña que vivía en el conventillo de enfrente, y le mostró a Juan Gómez una muñeca rota.

Era una pobre muñequita de cincuenta centavos, que había tenido la horrible desgracia de perder la cabeza.

—Era mi hija mayor, Juan,—dijo la madre, que contaba unos cinco años, y prorrumpió en amargos sollozos.

Juan Gómez se apoderó gravemente de la muñeca sin cabeza.

—Es una gran desgracia—exclamó—pero yo creo que se podrá curar, ¿no es verdad, doctor?—agregó, dirigiéndose a Ramírez.

—Sí,—dijo Ramírez,—pero necesitará que se la cuide mucho.

—Yo le doy chocolate todos los días—dijo la madre.

En diez minutos la muñeca recuperó su perdida cabeza, y la consolada madre huyó llena de júbilo.

Juan Gómez se quedó inmóvil, mirando la figurita fugitiva que se perdía en el conventillo, y a Ramírez le pareció que veía de nuevo una de aquellas estampas inmortales que llevaron por el mundo los ensueños de Grimm y de Perrault...

La juguetería estaba cerrada, y en su estrecha puerta había una tarjeta ribeteada de negro que decía: «Cerrado por fallecimiento».

Juan Gómez acababa de morir, en medio de sus soldaditos de plomo, de sus vigilantes gordos, de sus aeroplanos de lata.

Algunos vecinos acompañaron al día siguiente al viejo juguetero hasta la última morada.

El doctor Ramírez iba con ellos.

Y cuando los empleados de la funeraria cargaban el ataúd en el coche, una niña pequeña se abrió paso y colocó sobre la caja, arriba mismo del corazón de Juan Gómez, una muñeca rota.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

PENSAMIENTOS DE ALBERDI

La aduana es un derecho de importación y exportación: es decir, un impuesto, una contribución cuyo producto concurre a la formación del tesoro destinado al sostenimiento de los gastos de la nación.

Fuera de ese rol y carácter, la aduana no tiene otro en las rentas argentinas.

Luego ninguna ley de aduana orgánica de la constitución, en ese punto puede hacer de la aduana un medio de protección ni mucho menos de exclusión y prohibición, sin alterar y contravenir al tenor expreso de la constitución.

La aduana estéril, la aduana de despoblación, conoce dos medios de prohibir: uno directo por la exclusión absoluta; otro indirecto por la contribución elevada, por el impuesto exorbitante. Cuando el primero cae bajo los golpes de la libertad, suele quedar el segundo, coexistiendo con ella, bajo el disfraz de protección a la industria nacional.

Son contrarias a la libertad del consumo, las leyes y reglamentos de aduana que, por proteger industrias o fabricaciones nacionales, obligan a los particulares a consumir los malos productos del país, en lugar de los productos encarecidos por los impuestos excesivos.

MISTRAL Y EL NÚMERO 7

Mistral trabajó durante siete años en su poema «El Ródano»; siete años empleó en escribir «Mireille» y el mismo tiempo en terminar «La reina Juana».

La cifra siete parecía perseguir a Federico Mistral. La Felibrige (sociedad literaria), fué fundada por Mistral y seis poetas más que adoptaron por emblema una estrella con siete picos. La sociedad celebra juegos florales cada siete años.

TELÉFONO OFICIAL

Recientemente, durante la noche, fué llamado al teléfono el prefecto de policía de París, Mr. Hennon, por el ministro del interior.

—¡Hola! ¿Se ha celebrado alguna manifestación?

—Varias—respondió el prefecto.

—¿Graves?

—No, pero sí numerosas y entusiastas.

—¿A favor del ministerio o en contra?

—En contra.

—¿Ni una sola a favor?

—¡Ni una!—respondió con sinceridad Mr. Hennon.

Entonces el ministro en su tono que denunciaba su indignación, exclamó:

—¿Y cómo es posible esto?

—¿Es que se ignora cómo se hace una manifestación?

El prefecto tuvo la discreción de no tomar la pregunta por una orden y... colgó el receptor.

LA AVIACIÓN EN EL JAPÓN

El capitán Tokugawa, de la armada japonesa, acaba de publicar en el *Japón Magazine* un curioso artículo sobre los progresos de la aviación en su país.

Expone que hace muchos siglos los guerreros japoneses se elevaban a los aires por medio de gigantescas cometas, cuando tenían que atravesar un brazo de mar y desembarcar en una isla.

VERMOUTH

CORRA



EL PAPÁ DE LOS TORINOS

En 1712 un ingenioso bandido, llamado Kakinoki Kiusuke, fabricó un elevador con el cual pudo llegar al techo del castillo de Nagoya y robar todos los ornamentos de oro.

La aviación es estrictamente militar en el Japón, los 25 aviadores con que cuenta, pertenecen a la armada que no posee hasta ahora más que 15 aeroplanos, casi todos del tipo H. Farman.

Tokio posee un aeródromo militar en Tokorozawa, donde perecieron las dos primeras víctimas de la aviación, los tenientes Kimura y Tokuta que piloteaban un Blériot.

Hace poco se ha fundado en el Japón una Asociación de Aviación Militar y una Liga Imperial de Aviación. Esta última, fundada por particulares, organiza concursos y se esfuerza por divulgar la afición a la aviación en el país.

Ultimamente ha adquirido varios aparatos en Francia.

UNA COMA DE MUCHA IMPORTANCIA

La mayor parte de las personas llamadas religiosas, repiten inconscientemente verdaderos absurdos, confiados en la autoridad de instructores casi tan ignorantes como ellos. Un ejemplo bien patente de lo que decimos, es la tan manoseada sentencia cristiana: «Bienaventurados los pobres de espíritu», etc. Jesús nunca dijo, ni pudo decir un disparate semejante. Los pobres de espíritu—los que tienen poco espíritu—son los egoístas, los usureros, los mezquinos, los intolerantes; y éstos, en tanto no se mejoren, no pueden ser bienaventurados. Una simple coma—que los traductores de los Evangelios no supieron poner—nos dará el verdadero significado de aquella sentencia: «Bienaventurados los pobres, de espíritu»; vale decir, los que, siendo pobres, tienen espíritu; los que no teniendo riquezas materiales, son generosos, grandes, desinteresados y altruistas. Esto fué lo quiso decir Jesús.

EL JAPÓN POÉTICO

El Japón es el único país en donde no se le ponen a los niños nombres preestablecidos: sus padres los eligen tomándolos de plantas y flores. *O Kitu San*, por ejemplo, significa la señorita *crisantiemo*, y *O Ine*, quiere decir *espiga de arroz tierno*. Los japoneses aman tanto las flores que hasta los labriegos más pobres suelen trabajar teniendo al lado un vasito con alguna flor delicada, de color blanco o carmesí.

PARA PENSAR

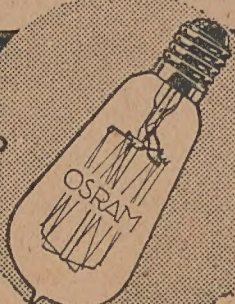
Donde está la humildad, allí se encuentra la sabiduría.—*Moisés*.

La verdadera humildad consiste en que el hombre considere que nada es.—*Passavanti*

Lámpara Osram

Hilo estirado-75% Economía-Luz pura y blanca

De venta en todas partes



LA PROTESTA CONTRA LA LEY DEL ESTAMPILLADO A LAS BEBIDAS ALCOHOLICAS



La Plata. — Concurrentes a la reunión celebrada por los almaceneros, licoristas y anexos, para protestar contra la ley del estampillado a los alcoholes



El numeroso público que llenaba las tribunas del Frontón Buenos Aires durante la asamblea celebrada por el comercio de la Capital Federal, para protestar contra el estampillado a las bebidas alcohólicas. — En círculo: el señor Oreste Taiana, presidente del Comité Mixto Gremial, pronunciando el discurso de apertura del acto



Rosario. — Comisión de la Unión de Almaceneros, reunida después del cierre decretado para protestar contra la ley del estampillado a las bebidas. — Asamblea de patrones de hoteles, restaurantes y confiterías, para adherirse al cierre



Capitán Julio Mom, fallecido el 23 del pasado en Sandoval (Entre Ríos), en un accidente ocurrido al cruzar un puente, durante las maniobras militares



Los ministros de relaciones exteriores (1) y de instrucción pública (2), y los doctores Güemes (3), Araoz Alfaro (4) y Cabred (5), que asistieron a la recepción realizada en honor del sabio higienista brasileño doctor Osvaldo Cruz (X), con motivo de haber sido designado académico de dicha institución científica



Capitán de navío Daniel Rojas Torres, designado por el Poder Ejecutivo para desempeñar el cargo de prefecto general de puertos

LA FIESTA DEL 1.º DE MAYO



La manifestación socialista, al iniciarse el desfile por la Avenida de Mayo.—En ángulo: cabecera de los manifestantes

LA PLATA.—INAUGURACION DEL MONUMENTO AL GENERAL SAN MARTIN

MONTEVIDEO.—EN EL CIRCULO DE LA PRENSA



El vicepresidente doctor de la Plaza, el gobernador señor García y la comitiva oficial saliendo de la casa de gobierno en dirección a la plaza donde se inauguró el monumento



Recepción del conocido periodista señor Eugenio Garzón, en el Círculo de la Prensa, a su regreso de Europa

PARAGUAY.—RECEPCION DIPLOMATICA

ROSARIO.—LIGA CONTRA EL ALCOHOL



El presidente Schaerer con sus ministros, después de la recepción oficial del nuevo ministro de Italia, comandante Adolfo Rossi



Concurrentes a la conferencia contra el alcohol, organizada por el Ateneo Popular, en la Biblioteca Argentina



Entusiasta ovación en el momento de llegar a la raya los botes competidores de la segunda carrera

Una parte de la concurrencia siguiendo el desarrollo de las regatas



Aspecto que presentaba el río Lujan, durante las regatas realizadas el domingo último



Equipo del Colegio Nacional Norte, ganador de la primera carrera, distancia 800 metros



Equipo de "Arquitectura" ganador de la segunda carrera, distancia 3.200 metros

GOLF



En los "links" de "San Isidro"

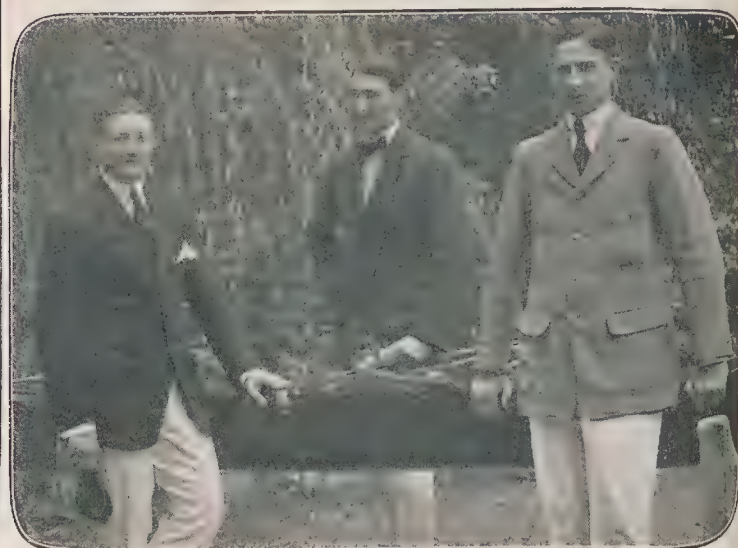
FUTBOL. — LIGA ROSARINA CONTRA ASOCIACION ARGENTINA



Equipo de "Rosarinos" que jugó contra "Porteños", venciendo el primero por 3 a 1



Equipo de "Porteños"
REMEROS DE FAMA



José Fabián Aranguren, capitán del "Rowing Club Argentino", Rodolfo Rum-bado y Daniel J. Rodríguez, que ganaron tres años consecutivos el premio del "Buenos Aires Rowing Club"

PARTIDO DE FUTBOL, PRO MONUMENTO NEWBERY



Cuadro del "Club Atlético", de Paraná, que jugó contra "Estudiantes", de la misma ciudad, venciendo el primero. — Equipo del "Estudiantes", que perdió el partido jugado pro monumento Newbery

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente diez premios—uno de 20 \$, uno de 10 y ocho de 5 \$ a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si, antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 \$
Equivocación, por C. Folguera

De 10 \$
¡Por fin!, por Kepi Caro
De 5 \$

Calamitas, por M. T. Cicero; En el tribunal, por Mora A.; Atrevido, por G. Barthe; En clase, por Delorido; En un restaurant, por Siglo XX; Esto sí que es cierto, por J. de las Heras; En una casa de pensión, por ¡Te das cuenta!; Sin título, por Apuntá che.

DE ANTAÑO

El dictador Rozas pasó una orden a todas las autoridades, prohibiendo la circulación del periódico inglés "The Times" que atacaba al gobierno de Rozas.

Un juez de paz de barrio, contestó así: "Señor gobernador: Para cumplir la orden de V. E., mandé registrar todas las casas donde anuncian «te». Han encontrado «te verde», «te perlas»; pero «te times» no han encontrado. Se vigilará por si acaso».

J. M. Carreras.

MUY LÓGICO

Una señora bastante fea le dice a su sobrino: —¿Por qué lloras tanto? ¿No sabes que los niños que lloran mucho se vuelven feos cuando grandes?
—Entonces usted de niña habrá llorado sin cesar.

A. Hernández.

UNA OBSERVACIÓN

Pasa por la calle una madre acompañada de su hija, preciosa niña de trece años.

Al verlas, dice un transeúnte a un amigo que va con él:
—Indudablemente, en esa niña se «dibuja» ya la mujer.

Una tilinga.

ANDALUZADA

Se hablaba en cierta ocasión sobre la antigüedad más o menos rancia de ciertos apellidos.

—¿A qué no saben cuál es el apellido más antiguo?—decía un andaluz.

—Usted dirá—le contestaron.

—Pues el apellido más antiguo es Pérez, como que ya lo llevó nuestro padre Adán.

—Pero, hombre, ¿qué es lo que usted dice?

—Lo que ustedes oyen: el Padre Eterno colocó a Adán en el Paraíso, le otorgó todos los dones de la Naturaleza y le dijo lo siguiente: "Chiquillo: pues disponé de tú lo que tú quieras; puedes gustar de cuantas frutas hay en el Paraíso. Pero mucho cuidado con tocá aquel árbol que ves allí y que es el de la fruta prohibida. Si ties fuerza y való pa respetar este árbol, feliz serás; si caes en la tentación, Pérez... serás".

Amalia.

LOS MANDAMIENTOS

La escena ocurre en un villorrio de España. Entra un soldado a una taberna y pide un cuarto de aguardiente.

Le es servido por la tabernera que se pone a charlar con el cliente a medida que éste esperaba la bebida.

—Dígame, patrona: ¿conoce usted los mandamientos de la ley de Dios?

—Sí, por cierto.

—Pero, ¿los conoce bien?

—Vaya, pues, hombre, no voy a conocer los santos mandamientos! ¡No sea usted pesado!

Termina de tomar su copa el soldado y sale tranquilamente, sin pagar.

La tabernera le grita:
—Oiga, soldado, ¿y el cuarto?

—¡El cuarto... honrar padre y madre! Yo.

Concurso Quincenal de Chistes

ACEITE "OTTONE"

4 PREMIOS DE \$ 5.— cada uno

Los concurrentes deberán enviar chistes o versos que hagan referencia al Aceite "Ottone".

Todos los que se publiquen serán premiados.

Las colaboraciones deben dirigirse a: Concurso Aceite "Ottone".

CHACABUCO, 677, BUENOS AIRES

¡Lea Vd. en el próximo número las colaboraciones premiadas!

En el entierro de un general, un amigo del difunto pronuncia una oración fúnebre y entre otras cosas, dice:
«Fue tan excelente persona como valiente general, pudiendo asegurarse que no halló ni un solo enemigo en su vida».

P. T. Nera.

BRITÁNICA

Un inglés contaba con la mayor seriedad, en una tertulia, el hecho siguiente:

—El verano pasado estuve yo en Mendoza con mi esposa. Una tarde nos hallábamos tomando el té en nuestra habitación. De repente sobrevino una terrible tempestad y un rayo que penetró en la estancia redujo a cenizas a mi pobre Mary.

—¿A cenizas?—exclamaron todos.—¿Y qué hizo usted? ¿Qué dijo?

—Nada—contestó el inglés con la mayor sangre fría—: tiré del cordón de la campanilla y dije a mi criado: John, barre a la señora.

A. Morlok.

¡APROVECHEN!

Un anuncio publicado en cierto periódico inglés:

«Mr. Fritz X., antiguo dependiente del comercio, solicita una plaza de cajero en cualquier Banco o sociedad. Garantías: Tiene dos patas de palo, lo cual le inhabilita absolutamente para echar a correr».

Malatesta.

Leyendo una señorita en un diario el anuncio de un profesor odontólogo (dentista), preguntó a un caballero lo que significaba este nombre.

—Odontólogo—respondió el caballero—es un hombre que se dedica a sacar las muelas de los demás, para dar, con el producto de esta operación, trabajo a las suyas.

Aníbal Cristóbal.

EN UNA REUNIÓN

—Yo—dijo uno—necesito dormir lo menos siete horas.

—¡Siete horas!—exclamó asombrada una señora.—¿A mí me bastan cuatro o cinco.

—No me extraña—replicó el primero.—Unos ojos tan grandes como los de usted, pueden dormir en una hora lo que en dos los demás.

N. Martínez.

¡QUE FRÍO...

—¡Caramba, che, qué frío bárbaro! ¿A que no te imaginas hasta dónde llega?...

—Hasta cero grado.

—Hasta cero grado le llega al termómetro, pero lo que es a mí, me llega hasta los huesos.

Esperanza.

EN UN EXAMEN

Pregunta una señorita a un niño:
—¿Cuántas cosas se necesitan para un bautismo?

—Cuatro.

—¿Cómo cuatro? ¿No bastan el agua, la sal y el aceite?

—No, señorita, falta el niño.

Tocayo.

PATAPLÚN

Un individuo contaba a un compañero suyo las hazañas de su padre, y daba principio al cuento con estas palabras:

—Mi padre es el hombre que más ruido ha metido en el mundo.

—¡Hombre!—le decía el otro con un palmo de boca abierta;—¿pues qué hace tu padre?

—¡Hace cuarenta años que toca el bombo!

N. Chufaseca.

SIN TÍTULO

Carlitos está mirando con ojos curiosos el niño recién nacido.

La madre, para explicar la situación, le dice:
—Dios te ha enviado una hermanita del cielo.

—¿No estás contento?

Carlitos.—¡Sí, mamá; pero yo estaba esperando una bicicletá!

Un maquenazo.

SIN TÍTULO

Una señora a su esposo, regamente vestida para el teatro:

—¿Estoy bien, Andrés?

El esposo.—Sí... Admirablemente...

Ella, con orgullo.—¡Hoy seré admirada por todas mis amigas.

El, aparte, con desaliento.—Y yo compadecido por todos mis amigos.

Ligia.

IN FRAGANTI

La señora entra de improviso en el comedor y sorprende al criado bebiéndose el vino en la misma botella.

—¿Qué hace usted, atrevido?

Señora, es que estoy viendo si puedo sacar un perdigon que hay en el fondo.

Alma gaucha.

VERDADES

—¿Cuál es en la actualidad la palabra más vulgar?

—Crisis.

—¿Cuál es la epidemia reinante?

—Sindineritis.

¿Qué tal?

VIEJA RANA

Una señorita escribe a una amiga:

«Querida Emilia: te participo mi próximo matrimonio con el capitán X.; me caso el miércoles, sin falta».

La previsora mamá, que oye leer a su hija el contenido de la anterior esquela, le dice:

—¡Hija mía, omite las palabras «sin falta»; podría interpretarse mal.

E. W.

EN UNA LIBRERÍA

El cliente dirigiéndose al librero.—¿Tiene usted «El Alma Argentina»?

El librero.—No, señor, soy extranjero.

Tomá.

EL JUEGO

Pedía un señor informes del novio de su hija, y le dijeron:

Es un buen muchacho. No se le puede reprochar más que una cosa: que no sabe jugar.

—Eso no es un defecto; al contrario, es una virtud.

—Diré a usted: es que no sabe jugar... y ¡juega!

Rolonense.

CONTESTACIÓN DE UN SACRISTÁN

El cura párroco de un pueblo, queriendo poner en aprieto al sacristán, le dijo un día:

—Oiga, señor sacristán, ¿podría usted decirme cuántos santos hay en el cielo?

El caso era algo peliagudo, pero él pronto le dió la solución, diciendo:

—Señor cura: en el cielo no hay más que tres santos y medio, que son: Santo Tomás, Santo Toribio, Santo Domingo y San Tito. (Este último lo contaba el sacristán por medio en razón del nombre diminutivo que forman las palabras «San Tito»).

Monaguillo.

EN LA CLÍNICA

Después de haber practicado el médico una terrible operación quirúrgica, dice al paciente:

—Me habrá tomado usted por carnívero.

—No, señor—contesta la víctima,—los carníveros matan antes de despedazar.

Esperando.

ENTRE ABOGADOS

En un tribunal se está debatiendo una causa con un poco de acaloramiento. En cierto punto de la discusión, un abogado se dirige a su contrincante con indignación:

—¡Ha hablado usted de un asno! Y bien; ¿quiere referirse a mí?

—¡Oh, descarada presunción! ¿Se habrá creído usted que es el único burrico que hay en el mundo?

Domingo Abad.

ENTRE ARTISTAS

—¡Ya tengo contrato!

—¡Hombre, me alegro! Y ¿cuánto te dan?

—Tres pesos y la cena, por función.

—¡Vamos, ya no te morirás de hambre!

—Lo peor es que no trabajo más que los domingos.

Maria Luisa Ch.

EL EXAMEN

—Entonces, ¿estás contento de tu examen?

—Sí, abuelito, he respondido a todo.

—¿Y qué has respondido?

—¡Pues... que no sabía nada!

T. Pan.

BUENA FE

Un señor muy caritativo, no teniendo cambio, le dió un peso a un mendigo, diciéndole:

—Toma este peso, pero acuérdate que me debes noventa centavos.

—¡Gracias, señor! Dios le dé vida hasta que pueda devolvérselos.

Mariquita.

ENTRE AMIGOS

—No te vayas a enojar, pero ayer tuve que empeñar el sobretodo que me has prestado.

—¿Tienes ahí la póliza?

—Sí.

—¿Puedes prestarme cinco pesos sobre ella?

Forelskede.

MADRE E HIJA

—San Pablo, hija mía, dice que es bueno asarse, pero que es mejor no hacerlo.

—Mira, mamá, hagamos nosotros lo bueno y dejemos que los santos hagan lo mejor.

Pimentón.

ANTE EL JUEZ

Un hombre deseaba separarse de su mujer con quien siempre había vivido al parecer en la mejor armonía.

El juez conoce el matrimonio y pregunta al esposo:

—¿Por qué desea separarse de su mujer? ¿No es virtuosa?

—Sí, señor.

—¿No goza de buena salud?

—Sí, señor.

—Entonces, si tiene tan buenas cualidades, ¿por qué quiere usted dejarla?

A lo que replica el señor, quitándose un zapato:

—¿Ve usted este zapato, señor juez?

—Sí, señor.

—¿No es de buena suela y está bien hecho?

—Sí, señor.

—Pues, sin embargo, este zapato me aprieta ya, y lo mismo me pasa con mi mujer; cada uno sabe dónde le aprieta el zapato.

Ventura López.

EN LA BOCA

Decía una mujer a un vendedor de loros:

—Le devuelvo a usted este loro porque usted me ha engañado. Me aseguró que repetiría cuantas palabras oyese, y por más que le hablo no repite ninguna.

—Señora: yo no engañé a nadie. Le vuelvo a decir que ese animalito repetirá cuantas palabras oiga. Lo peor es hacérselas oír, porque el pobre es sordo como una tapia.

L. Cagni.

ANÉCDOTA

Un diputado de la mayoría es invitado a suscribir una enmienda, y se niega a ello, alegando la siguiente excusa:

—Que tengan buenos escribientes en la secretaría del Congreso y no habrá necesidad de hacer enmiendas.

M. C. Granados.

—Che, Joaquín, préstame un cigarrillo...

—Con mucho gusto. Pero, ¿no habías dicho que dejarías de fumar?

—Es verdad; pero tampoco conviene precipitarse; mientras tanto empiezo por no fumar cigarrillos de los míos.

Bisquini.



EN LA FACULTAD

El profesor a un alumno.—Vamos a ver: un individuo tiene una pierna más corta que la otra, y por lo tanto cojea al andar. ¿Qué haría usted en este caso?

—Cojearía también.

Semper.

EXPLICANDO UN CRIOLLISMO

Un extranjero muy gordo pregunta a un canillita:

—Che, ¿qué quiere decir estrilo?

—Estrilo es el que agarraría usted si fuera corriendo hasta la estación Constitución, y al llegar, se encontrara con que faltaban treinta minutos para la salida del tren que usted iba a tomar.

Marzo 22.

MARIDO Y MUJER

Ella.—¿No sabes que está muy grave X?... Pobre ¿eh? Y ya que estamos hablando de cosas tristes, ¿quieres que te dé una noticia que lo es más?

El (con intuición).—¡No, no!... Nada quiero saber de la cuenta de tu modista.

Marchante.

PAN RAYAO

En el restaurant:

El mozo tiene los ojos muy enrojecidos, lo cual despierta la compasión de un cliente, médico de buen corazón.

—Dígame, mozo, ¿tiene usted acaso una oftalmía?

—¿Una oftalmía?... Creo que no queda ya ninguna... pero iré a preguntar en la cocina.

Lorenzo.

QUE SABROSO

En un restaurant:

—¿Qué se va a servir?

—Tengo una sed bárbara. Traígame algo con mucha agua.

—Le traeré un vaso de leche.

B. C. D.



VAMOS A VER...

ACLARANDO

Un amigo a otro:
—Che, Bartolo, ¿cuántos borrachos hay en este café sin contarte a tí?
—¿Qué significa eso de contarme a mí?
—Vaya, hombre, no te incomodes, y dime cuántos hay contándote tú.
Pisani Carlos.

¿QUÉ PIBES?

Doña Ciriaca, indignada, dice a su hijo:
—Es terrible tener que retarte siempre!
—No importa, mamá. Yo no te hago caso.
Palomero.

QUÉ BOLADA

La mujer dice a su marido al regresar éste al domicilio conyugal:
—Esta mañana han venido a hacer un embargo.
—¿Y qué han embargado?
—El piano.
—¡Gracias, Dios mío, gracias!
Famélleo.

DE TUCUMÁN

Nos escriben que el chacarero Castañas es un gran hombre de ingenio; no lo dudamos, de ingenio... pero de ingenio de cañas.
Enrique de Tunja.

ENTRE VECINAS

La vecina.—¿Por qué ha sacado usted el niño del colegio?
La almacenadora.—Porque me lo estaban echando a perder, enseñándole que el kilo tiene mil gramos...
C. H. Díaz.

BUENA RESPUESTA

Conducían a un raspa al departamento central, cuando, al bajarse del automóvil de la policía, dirigiéndose al vigilante que lo cuidaba, le dice con naturalidad:
—¿Cuánto marca el taxímetro?
El otro no menos desenvuelto, contesta:
—Poca cosa, quince días a pan y agua.
E. J. N.

COSAS DE MAMÁ

El médico.—A este niño, lo que le convendría es ir a jugar al monte...
La mamá.—¡Ay! no lo crea, señor doctor. Mi marido siempre iba y de aquí nos viene la desgracia.
A. González.

ENTRE AMIGOS

—¿Es cierto que tu hija estudia para abogada?
—Sí, es cierto. Prefiero que estudie derecho, a que estudie el piano. El derecho es menos ruidoso.
C. M. Díaz.

EL HOMBRE ES DÉBIL

Predicaba un cura bastante disoluto, y entre otras cosas, decía que la razón era un freno para contenernos en nuestros vicios y pasiones.
No habían transcurrido cuatro días, cuando recogían al buen capellán completamente beodo, teniendo que meterlo en casa de uno de sus feligreses.
Cuando, a fuerza de cuidados y de amoniacos, despertó algo más tranquilo, le preguntó uno de los presentes:
—¿Para qué le servía a usted el freno, señor cura?
—Es que me lo había quitado para beber.
Tirso.

EN EL JUZGADO

Dice el juez:
—Acusado, ¿ha intentado usted dar moneda falsa fabricada por usted, a un honrado almacenero?
—Dispénsame el señor juez. Yo había hecho analizar su vino, que no era natural. Desde el momento que me daba vino fabricado por él, bien podía yo pagarle con mi moneda.
Tomás Yung.

EN UN CONCIERTO

Un señor que ocupa en un concierto un asiento inmediato al de una señora, cansado de sufrir los pisotones que ésta le regalaba a menudo, le dijo con cortesía:
—Señora: hace media hora que me está pisando cruelmente.
—Dispense usted, caballero; tiene usted el pie tan grande, que lo había tomado por un taburete.
Matto Grosso.

UN CASO

En una comida de novios, un invitado rompe una copa y Arturo, hijo del dueño de casa, exclama:
—Mirá, mamá, ha roto una de las copas que nos ha prestado la vecina doña Carmelina.
E. Cerezo.

COMENTANDO LA CRISIS

—Che, ¿te has fijado que la crisis es una enfermedad general?
—Es cierto, che, nadie tiene plata.
—¿Y dónde estará metida la plata?
—A cincuenta y tres kilómetros de Buenos Aires.
Catedrático.

SEGÚN Y CONFORME

En una reunión, una mamá cuenta la disposición de su hijo Carlitos para resolver arduos problemas.
Uno de los presentes, por burlarse, le pregunta a Carlitos:
—Dime, niño, ¿cuántas papas caben en esta casa?
A lo que él contesta con calma:
—Según y conforme; si las papas son del tamaño de la casa, una; si lo son de la mitad, dos; y así sucesivamente.
Simones.

INGENUIDAD

La mamá.—¿Pero, que niño éste! Jamás estudia. ¡No ve ni las tapas de los libros siquiera!
El niño distraído.—¿Pero, mamá! Si usted me mandó que forrara las tapas, ¿cómo quiere que las vea?
Héctor y Julián.

CHISTE

Estaba un individuo agonizando y como se hubiera olvidado, al otorgar su testamento, de disponer si había de ir o no al entierro la música del pueblo, se acercó el escribano al moribundo y le preguntó:
—Don Francisco, ¿no asigna usted alguna cantidad para la música?
—La música—contestó éste con voz desfallecida—que la pague quien la oiga.
Rosarino.

BUEN CORREDOR

Un corredor trataba con un almacenero la venta de una partida de queso Rochefort.
—Son muy caros—decía el almacenero.
—¿Caros?
—Como tengo que añadir los gastos de transporte.
—No conoce usted el queso que le propongo. No tiene más que colocarlo en la puerta del almacén y sus mismos gusanos lo llevan a las casas.
Carlos Benza.

JUSTO

Un individuo se acerca muy alegre y satisfecho a un amigo y le dice:
—¿Sabes quién ha ganado el primer premio en la exposición de cerdos?
—¿Quién?
—Yo.
—Es muy justo y te lo mereces.
Ave.

Struente.—Patrón, ahí está el bolichero con la cuenta.
Paisano.—¡Caramba! Decile que no estoy.
Struente.—Ya le dije que estaba.
Paisano.—Bueno, che, si es... taba, a ver si se la clavás de vuelta y media.
I. S.

CUARTELERA

Teniente.—Diga, cabo, ¿quién fué el animal que mandó que dejaran la basura en el patio?
Cabo.—Fué el capitán, mi teniente.
Teniente.—Está bien... y vaya arrestado por llamar animal al capitán.
Boy.

QUÉ VIVO

Un individuo que recién llega a la ciudad, al pasar por un teatro, se para delante de los anuncios de la función y lee: «Debut». Sin leer lo de más abajo entra a ver la función.
A los pocos días pasa por otro teatro y les también: «Debut», y dice:
—¿Para qué voy a entrar si ya he visto esta representación la otra noche?
P. A. Carosella.

EN UNA ESCRIBANÍA

Escribiente (a un amigo).—Hoy hace un mes justo que en el registro no se ha otorgado una escritura.
Amigo.—Pero siempre que vengo te veo escribiendo...
Escribiente.—El escribano me hace copiar de diarios viejos para que el público no se dé cuenta que no tiene... ni fósforos.
I. S.

ENTRE ATORRANTES

—Mirá, ¿ves ese gordo que viene allí? Bueno, es un sinvergüenza. Si le pedís limosna, te pregunta si tenés cambio de un peso; si le decís que no, no te afloja ni medio, y si le decís que sí, te contesta: «bueno, si tiene cambio de un peso, no necesita pedir limosna».
Julián Hernández.

MATE NO MÁS

Un labrador que deseaba exterminar la langosta, pues ella le comía su cosecha, leyó en un diario lo siguiente:
«Por 20 pesos se manda una máquina para matar langosta, con el correspondiente libro explicativo para hacer uso de ella».
Al leer esto, el labrador mandó traer la máquina.
Pero, cuál no sería su asombro al ver que le traían dos palos numerados con el número 1 el primero y 2 el segundo, con un papel que decía lo siguiente:
«Tome la langosta y póngala sobre el palo 1, y en seguida aplíquelo el palo 2».
Matará.

TENÍA RAZÓN

La patrona a la cocinera:
—María, dale vuelta al asado.
La cocinera de vuelta de la cocina:
—Señora, a eso no hay vuelta que darle.
—¿Cómo, insolente!
—No, señora, es que se lo ha comido el gato.
Doveque.

TARDE ME DÍ CUENTA

Los esposos Paces en familia:
—Vos—dice la esposa—te crees un sabio ¿pero qué has descubierto?... Te crees filósofo y has escrito un libro que nadie ha nunca leído.
—¿Pero es culpa mía?—contestó el marido.
—¡Tatái, no te proclames un filántropo y dime: ¿qué has hecho de bueno para la humanidad?
—En esto tengo mis razones. ¿Qué he hecho? Pues he salvado un hombre del borde de un abismo, pero he caído yo.
—¿Y quién es ese hombre?
—El que se hubiera casado contigo, si no me hubiese casado yo primero.
Sas tri fugo.



LEA
OBSERVE
MEDITE

Nos esforzamos por satisfacer plenamente las necesidades de nuestros consumidores.

LES OFRECEMOS.

El mejor tabaco.

La elaboración más esmerada.

La presentación más elegante.



CENTENARIO
20, 30 y 50 cts.

ELIJA
PRUEBE
COMPARE



BUENOS AIRES
20 cts.

Compañía Argentina de Tabacos Ltda.



—Debemos marchar adelante, marchar sin descanso, marchar...
—Una voz.—¡Vámonos de una vez!



—¿Y para qué voy a hacer testamento, si precisamente me voy a pegar un tiro porque no tengo un centavo?...



—¿Esta cartera es suya, señor?
—Sí. Veo que eres un chico honrado.
—No, señor, es que la cartera es tá vacía.



—Mira, dos mujeres, ¡qué elegantes! ¿Vamos a flirtarlas?
—Te advierto que son mi suegra y mi señora!



—No crea usted que yo tomo los San Martín por la bebida alcohólica.
—Entonces, ¿por qué?
—Por la rodajita de banana que dan con él...



—Diga, profesor: ¿mi hijo podría llegar a ser un gran pianista?
—Quizá...
—¿Y reúne condiciones para ser un gran músico?
—Sí, tiene dos manos.



—No se apure, casi todos los grandes hombres han muerto de la enfermedad que usted tiene.
—¿Y eso qué me importa?
—Caramba, que no se morirá como cualquier ente vulgar!



—¿Qué me da aquí? No le he pedido un cepillo para los dientes sino para los botines.
—Es que, al ver sus pies, señora, creí que con un cepillo de dientes le bastaría.



—¿Está decidido a casarse?
—¿Cómo no!
—¿Sabe que mi hija no tiene un centavo?
—¡La verdad es que esto del matrimonio hay que pensarlo mucho!



—Dame cincuenta centavos, para un pobre rengu.
—¿Quién es?
—El bofetero del biógrafo.



—Bueno, aquí tiene dos centavos, pero no los gaste en caña, ¿eh?
—Las pretensiones... ¡bastante caña puedo comprar yo con dos centavos!...



—¡Mira, Juan! El niño está chupando la pintura del mono.
—Déjalo. Si el mono no cuesta más que cincuenta centavos. No hay que ser miserables, mujer.



—Mi hijo ha ido a la conscripción. Pero me parece muy joven para el servicio militar.
—El caso está previsto, amigo. ¿No ves que hay batallones de infantes?



—Está usted encantadora. Si yo fuera atrevido la besaría.
—Un hombre debe atreverse a todo.



—Usted es mi prisionero.
—Me parece que el prisionero es usted.
—¿Cómo?
—Acabamos de robar el cuente que daba paso a su campamento.



—Tenga, ¡este néctar data del siglo XVII!
—¿Quién le iba a decir a este vinillo en el siglo XVII que se lo iban a beber dos aviadores!



—Vea, vigilante: por aquella chimenea sale mucho humo, ¿no será fuego?
—No, señor! ¡Es mi mujer, que me está preparando el hígado!



—¿Ve usted el inconveniente de llevar pasto en el sombrero?
—¡Pero, si son flores de trapo!



—Llevo media hora llamando y no contestan, ¿a que en vez de ir a casa de Pérez he venido a la de Gómez, que se marchó a Europa hace un mes?...



—¡Oh! ¡Carta de don Ruperto! ¿Qué alegría!
—Me pide 50 pesos!...
—¡Pero, qué grosero es don Ruperto!



—Una limosnita para un pobre huérfano.
—¡Pobre muchacho! ¿Hace mucho que perdiste a tu padre?
—No, señor; el huérfano es mi padre.

CHINATO GARDA

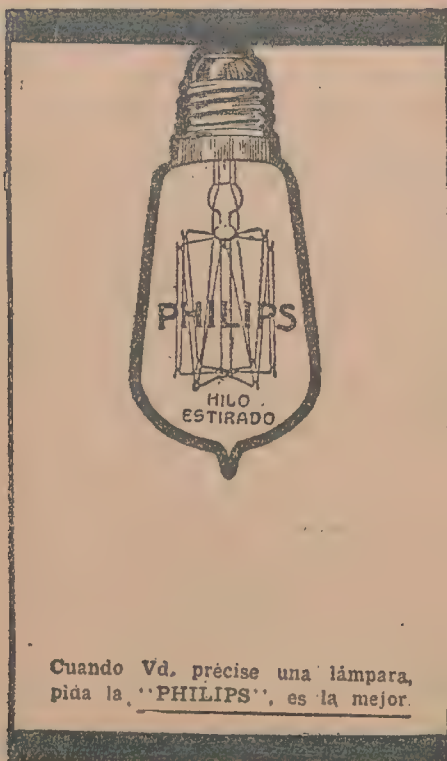
Aperitivo insuperable a base de vino genuino y hierbas tónicas-medicinales.

Venta mensual: 10.000 cajones



—Verás qué bien instalada estará nuestra casa! No falta ni un detalle para que nuestra felicidad sea completa.
—¿Has encargado las botellas de "Moscatel Rosado Palencia"?

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER



El lujo y el patriotismo

Parece que nada tiene que ver el uno con el otro de estos temas. Y, sin embargo, lo tienen, como voy a probarlo: El lujo insolente, ostentoso, de que hacen alarde no solamente los millonarios, los ricos, si no aún los que lo ostentan a costa de sacrificios absurdos, necios, pues no beneficia ni aun a los que de ello hacen gala, tiene estos gravísimos inconvenientes:

A los millonarios avaros, que son muchos, el lujo los hace odiosos, puesto que todos dicen y con sobrada razón: «¡ellos dieran a los obreros, a los pobres una pequeña parte de sus riquezas, ya haciendo construir casas modestas pero higiénicas, para las familias trabajadoras; ya fundando cajas dotales para obreros, o cocinas populares para los que no pueden ir a largas distancias de las fábricas o talleres donde laboran, para tomar el alimento cotidiano; si se ocuparan de mejorar la suerte de sus hermanos desheredados, sus riquezas no suscitarían la envidia, el odio que los desdichados incuban en sus almas contra los egoístas y crueles millonarios».

El excesivo, el llamativo lujo de las encopetadas damas, tiene también serios inconvenientes: Cuando lo exageran y lo llevan a todas horas por las calles y sitios públicos, se exponen a que se las confunda con ciertas mujeres que lo usan para fines inconfesables. Excitan además la envidia en las almas sencillas de las obreras, quienes, mujeres también, tienen gusto y aun pasión por el lujo, y que como todo deseo vehemente no satisfecho, es causa de sufrimiento y germen seguro de ese tardío pero real rencor que aleja y separa las mujeres de las diferentes clases sociales, fomentando el odio y sus terribles consecuencias. Por eso, principalmente, los personajes de sangre real, reyes, príncipes y demás, se presentan en público sencillamente vestidos y guardan sus lujosísimos trajes, sus preciosas alhajas, para las recepciones en sus palacios, o en sus raras apariciones en el teatro. Así, el hecho de evitar o aminorar esos rencores, esas envidias que son humanas (y que las comprenderían perfectamente los ricos si se pusiesen con la imaginación al menos, unos momentos en el sitio de los obreros, los sirvientes, los pobres) dulcifica muchos recónditos odios; pacifica los ánimos exaltados por predicas imprudentes o por lecturas mal o incompletamente comprendidas por las clases donde reina la ignorancia, y mejorando la suerte, haciendo más llevadera y cómoda la vida de esas clases inferiores, solo por la injusticia del destino, contribuirían a cimentar la paz, la cordialidad que debería existir en todos los países democráticos y ricos como el nuestro.

Evitarían las huelgas, las revoluciones, hasta muchas guerras de que la desmedida ambición de los hombres, muchas veces impulsados por las mujeres, es la única o primordial causa. Así, las damas, las ricas, en general, pueden contribuir en mayor o menor escala, a establecer con la sólida base del amor fraternal, con sentimientos altruistas al bienestar, al progreso del país que vive y trabaja en paz y unión. Y es así que la moderación en el lujo, robándole un poco cada cual para formar con él la herencia justa y fraternal del pobre, viene a convertirse en obra patriótica, por cuanto eleva y dignifica, a los seres que pueblan el suelo querido de la patria y da un hermoso ejemplo de altruismo a los pueblos hermanos. Convengamos, pues, que el excesivo lujo es anticristiano y antipatriótico.

Rosario Puebla de Godoy.

¿Cuál es la enfermedad que hace más víctimas? Esta pregunta no es nada difícil de contestar, sabiendo que el lujo es una enfermedad y de las más peligrosas. He dicho enfermedad, es un delito. Porque: ¿qué necesidad tiene una señora de gastar veinte o treinta pesos en una pluma para un sombrero; cuando por la misma cantidad puede comprar dos trajes para los niños que en este próximo invierno no tengan con qué abrigarse? ¿Es comparable el goce de la vanidad, por llevar cosas que otras no puedan llevar, al de haber hecho una buena acción? Las lectoras que esto lean me dirán si tengo razón o no.

Atanasio Serrin.

El lujo ha llegado a ser entre nosotros una pasión ardiente, desordenada, enfermiza... y no solamente en las clases elevadas, sino que, lo que es más deplorable todavía, en las modestas obreras. Diríase que un funesto instinto de imitación,

impulsa vertiginosamente, primero a la gente adinerada o de representación y luego, a nuestros trabajadores, hacia una pendiente resbaladiza, que los hará caer inevitablemente en el sombrío abismo de la miseria y del crimen.

Imitar a las elegantes parisienas es el deseo ardiente de las mujeres de nuestra élite; imitar en lo posible y hasta en lo imposible, a éstas últimas, es la insensata aspiración de las obreritas porteñas, de las esposas e hijas de obreros y empleados.

Triste es pensar en las privaciones de lo más elemental para la existencia de que se rodean en tan sencillos hogares para alcanzar a ver realizadas esas nefastas aspiraciones, en los desastres que causan a tan humildes presupuestos, las continuas erogaciones, que demanda esta pasión perniciosas.

Figuráos una familia obrera, compuesta por el jefe, operario que cobra algunos pocos pesos diarios como máximo, la esposa y dos o tres hijas, entregadas en cuerpo y alma a la locura de la moda y a la pasión del lujo. Tened por seguro que esa familia no paga puntualmente el alquiler, o quizás no lo pague nunca; suponed con terrible lógica, que esa familia ayuna dos o tres veces en la semana, convencidos que ese hogar es un horrible infierno, y que no tardará en acontecer el triste final, que luego los periódicos en sus encabezamientos titulan «Drama pasional».

¿Un remedio eficaz para curar a la sociedad actual de esa criminal enfermedad que se llama el lujo?

Es demasiado difícil precisar uno. De tal manera se ha arraigado en la familia, ese destructor de hogares, ese vampiro, enemigo del bienestar público, que vemos lejano el día feliz, en que impero una saludable sencillez en todos los actos de la vida.

Sin embargo, tenemos resueltamente a preparar el terreno, para dar el golpe decisivo. Luchemos contra el lujo, con sus propias armas: expliquémonos.

La mujer, en su eterna aspiración de aparecer más bella aún, de lo que es en realidad, se adorna, con ese fin, con trajes y detalles costosos, que en la mayoría de los casos, en vez de realzar su natural hermosura, la disminuye a los ojos sepsatos.

Toda mujer, una vez vestida fastuosamente a la última moda, exige el parecer del padre, del marido, del novio; pues bien, en ese momento, que en la generalidad de las ocasiones, rendimos culto a la mentira galante, digamos la verdad.

Imagináos una escena, entre marido y mujer: —Oye, Gualberto; contéplame bien, y dime si te parezco hermosa con este vestido confeccionado en la «rua de La Paix... Y este sombrero, última creación, ¿que te parece? ¿Y esto? Sé franco; ¡eh!

—Pues, hija; francamente... disculpa, pero... ¡un horror me parece! Te aseguro en cambio, que estabas super-hermosísima con el traje aquél, que dices pasado de moda... y con el sencillo sombrero, que adquiriste hace seis meses...

Indudablemente será herir la vanidad de los seres queridos, pero, serán heridas superficiales, sin mayores consecuencias en la armonía del hogar. En cambio, se habrá dado un paso adelante en pro de nuestro objeto, porque, ¿cuál es la esposa, cuál la novia, que no desee a costa de todo, agradar al esposo, al pretendiente?

¡Así, combatamos el lujo con sus propias armas, y quizás... Si: seamos optimistas, quizás ahogemos esa funesta pasión.

Alfredo E. Frezza Cerna.

Si Vd. amó, ¿por qué dejó de amar?

He amado con sincero cariño, pero me he convencido oportunamente a tiempo que la mujer, y esto lo digo en tesis general, no está preparada para el hogar, y como es lógico, en esa falta elemental de educación no puede constituirse ninguna familia, sin perjuicio de sufrir en una época inmediata la fatal consecuencia de esa inexperiencia que en la vida es fundamental.

Sacrificando mis afectos he salvado mi honradez de hombre, y he satisfecho mis anhelos de ente reflexivo.

J. M. Nodlappa.

Siempre la misma. Marucha no puedo serlo; pues... ¿cómo no he de cambiar, sino tratas tú de ser para mí «el otro», se entiende «el otro» por tí mismo, el que eras antes, con más cariño, con más pruebas de amor, con muchas más iniciativas, como lo eras en otra época... todo un excelente chico?

¿Recuerdas que entonces recibías de mí frecuentemente pruebas de amistad; no me importaba dedicar largos ratos en escribirte o en «fabrificar» alguna tontería, siempre cariñosa y te hacía sumamente feliz con ello? Y... ¿por qué no soy así ahora? Sencillamente porque he cambiado a la par tuya.

De manera que, ésta es la causa por la que puedo llegar a contestar a la nueva encuesta, de nuestra simpática revista: Si usted amó ¿por qué dejó de amar?

Diré yo: Porque él me enseñó el camino sembrado de inconstancia, por el cual se pierde el cariño; seguí sus huellas y ahora... ¿soy delincuente?

Marucha.

Amé por ignorancia; dejé de amar por experiencia.

Calaverón Artista.

Porque el ser que más amé hoy ya no existe —pues la muerte me lo arrebató— dejándome sólo su recuerdo.

Alma.

Porque es un crimen amar sin ser amada: él no me ama ya o quizás no me ha querido nunca; un tiempo no lejano fingió un amor que no sentía y hoy, comprendiendo yo su falsía, quiero olvidarlo, más en vano, su imagen subsiste en mí a pesar de todo.

Decid amables lectores de esta simpática revista, ¿es un crimen como dije al empezar o un acto de verdadero amor el amar aun sin ser correspondida?

Triste resignada.

¿Qué es lo primero para ser buena esposa?

Amar al compañero de su vida con un cariño puro y verdadero, al mismo tiempo que ser siem-

pre cariñosa con él, sumisa y bondadosa a la par que obediente.

Rina.

Lo primero para ser buena esposa es que sepa comprender la delicada misión que le está reservada en el seno del hogar.

Debe amar al esposo, de modo que éste se sienta contento y tranquilo en el hogar, y que en ningún instante tenga que apartarse para buscar descanso y alivio en las penas que lo entristezcan. De esta manera, afianzará con su noble constancia el porvenir de sus hijos.

Mercedes Marchl.

Ser hija de una buena madre, que de la bondad haga un culto y del amor una pasión.

Que sea casera y no ambicione el lujo ni placeres que irroguen gastos inútiles, los que, además de perjudicar económicamente a ambos, desvían la verdadera felicidad y paz doméstica. Así opina el soltero que suscribe.

Santiago J.

Lo primero para ser buena esposa, después de la felicidad es: ser muy aseada y poco ambiciosa.

M. Raquero.

Lo más necesario para ser esposa modelo, es querer mucho, pero muy mucho, a su esposo.

E. de J.

CONFIDENCIAS

A los amables lectores:

Confiado en nuestro beneplácito, me seduce el deseo de dirigiros una pregunta: ¿Será verdad que existen en los seres conscientes, poderosas fuerzas latentes o intuitivas? Cual sería, entre otras, la opinión de la gentil colaboradora de «Mundo Argentino» *Queen of Summerlight*, la que tan profundamente expresa su pensamiento y a la que con vehemencia deseo conocer? No dudo de su amabilidad, esperando un rayo de luz, una dirección y una esperanza a

Subscriber número 6904.

A Jais:

Te daré el consejo que según mi juicio es el más acertado. En primer lugar no pensarías en «irme lejos». ¿Qué ganarías con irte? Tal vez destruir una felicidad por un simple capricho, por un nada. ¿Cómo te arrepentirás después, si es que realmente la quieres?

Al fin si ella te ama, siendo su posición distinta de la tuya, si te lo ha demostrado y estás seguro de ello ¿por qué buscas y fundas abismos donde tal vez no los haya? Quizás no pase de ser una chica mimada, caprichosa propia de la que se siente intensamente amada y que sólo porque «sí» lo haga, aunque luego sufra con las consecuencias. Porque no le haces comprender que te disgusta su actitud en tales casos, y si es cariñosa, por no apenarte, no lo volverá a hacer.

Pero no hables de irte lejos y olvidarla (cosa imposible si la amas). Todo por un capricho; tú has sido el culpable, pues sé tú el que rompa el hielo, pero «noblemente» que comprenda que sólo por «ella» lo haces. Esto es lo que te aconseja

Luisa.

A Ibis Nostálgico:

He leído tu confidencia, Ibis, y de todas las que hasta aquí he leído es la única que me impresionó verdaderamente.

¡Pobre Ibis! Sufrir y luchar por apartar de tí la tristeza que te cubre y te anonada ¿pero es que no sabes, Ibis, que es inútil luchar contra ese mal que es uno de los tantos martirios de la tierra?

Yo como tú, sufro mucho, y no teniendo a quien confiar mis penas, padezco doblemente, y es por eso que al caer la tarde y cuando las últimas luces del crepúsculo cubren el campo con su velo de fatídica tristeza, lloro, lloro mucho comparando la soledad del campo con la soledad que es la reina y señora de mi alma y de mi corazón.

Y yo creía ser la única! Pero veo con dolor que no es así. Tú pides un consejo, Ibis, yo que padezco tú mismo mal, puesto que al comienzo de la vida la nostalgia asola mi alma y agosta mis nacientes ilusiones, yo te aconsejo sufrir pacientemente, si tienes penas confíalas al papel, pero no te fíes de amigos.

Sufre, Ibis, pero ten confianza en Dios que es el universal amigo de los que padecen como Ibis y la

Gitana del 1913.

Para la Dama Rubia:

De vez en cuando me entretengo en leer las *Confidencias* en el popular «Mundo Argentino», y, aunque no es mi costumbre dar consejos, en mérito a que usted los solicita con tanto empeño, bajo promesa de agradecerlos «muchísimo», ahí va el mío, aun cuando estoy convencido que en cuestión de consejos generalmente se siguen, si es que convienen... a nuestros intereses. Prevengole que su consejero tiene 28 años y es viudo como usted. No está de más saberlo...

En mi opinión, siendo usted mayor que su pretendiente, y aun cuando tuviera la misma edad, no debe usted casarse con él. ¿Por qué?... Por lo mismo que usted teme para el futuro...

No debe olvidar que nosotros a los 40 años, (perdone la franqueza), somos más jóvenes que ustedes a esa misma edad, y, teniendo usted 35 «justos» y él tal vez, 5 menos, antes de 10 años de realizado el matrimonio, la fidelidad conyugal por parte del marido peligrará, y entonces usted tendrá que sufrir la consecuencia de su yerro. Créame, señora: haga como yo, disfrute de su libertad, que la libertad es lo más hermoso que existe en el mundo, usted ya ha concluido su misión, ¿para qué va a exponer la tranquilidad y felicidad de que hoy goza, por no dar pena a ese joven que usted seguramente no ama?... Una viuda en sus condiciones, con hijas casadas y teniendo una rentita para pasar la vida más o menos bien, no debe reincidir. Ese es el consejo que le doy de buena fe.

Misiones 369.

En esta tarde nítida y serena en que la brisa suave y perfumada acaricia mi frente suavemente, como la cariñosa mano del amado, en esta hora melancólica del crepúsculo, dejaré que un espíritu inquieto y anhelante se eleve una vez más hacia el místico santuario de sus amorosos recuerdos para elevar en él salmos de pureza y de dolor... Y al contemplar en doloroso éxtasis el desmoronamiento cruel de todos sus sueños

GRAN PRIX
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DRESDEN 1911



Jabón KALODERMA para afeitar (Sticks)
SE VENDE
EN TODAS LAS CASAS IMPRINTAS DEL RANCHO



y quimeras, recogeré en mi seno las pálidas rosas del ensueño, que murieron amando aún a la mano que las tronchó sin piedad, cuando plétóricas de luz y de alegría abrían su cáliz al soplo vivificante del amor... Así mi alma, eterna soñadora del ideal, se alejará para siempre, para vagar errante en el piélago infinito del dolor...

Laura Uruguaya.

Hace más de un año que tengo relaciones con un joven a quien quiero y estimo; durante este lapso de tiempo nos hemos disgustado varias veces, pero siempre por insignificancias, siendo esto, a mi entender, causas suficientes para acrecentar nuestro mutuo amor, pues cuando nos vemos privados de hablarnos y vernos, tratamos tanto uno como otro de que pasen cuanto antes estas pequeñeces, volviendo luego a ser más amigos que antes; pero no es esto solo: ahora hace unos días que lo noto más indiferente, más distraído para conmigo porque, habiéndome solicitado una prueba de amor, como él dice, yo se la he negado.

Dejo para que me respondan por medio de esta interesante revista lo que debo hacer, pido un consejo a las que como yo han pasado por lo mismo y espero me digan qué es lo que me corresponde. A mi modo de pensar creo que la niña que se estime no debe besar a un joven, esto me dice mi conciencia; pero mi corazón dice que debo ser más complaciente con él que creo que me ama y que yo amo. ¿Qué responden a mi pregunta?

Sandle Lilly.

POR SOLO 2 CENTAVOS

no deje de probar el único sustituto eficaz de la leche materna cuando ésta falta o escasea.

No use preparados inadecuados, que por su composición sean de digestión difícil o que no tengan las substancias necesarias para que su bebé adquiera el desarrollo de su organismo en las debidas proporciones.

El alimento ideal hoy día recomendado por eminencias médicas del mundo entero es el

Glaxo

(LECHE MATERINIZADA)
producto inglés, en polvo, de fácil preparación y de excelentes resultados.

SIEMPRE PUERTO LISTO IGUAL

CUPÓN

Nombre.....
Domicilio.....
Localidad..... F. O.....
Edad del bebé..... meses
M. A. 6-5-14.

Póngase este cupón dentro de un sobre con estampilla de dos centavos y remítase al

Sr. Secretario de
THE HARRISON INSTITUTE
Casilla de Correo 1649, Buenos Aires
o Casilla de Correo 318, Montevideo.

"GLAXO" se vende en droguerías y farmacias y en la casa A. Colven, Suipacha 674.

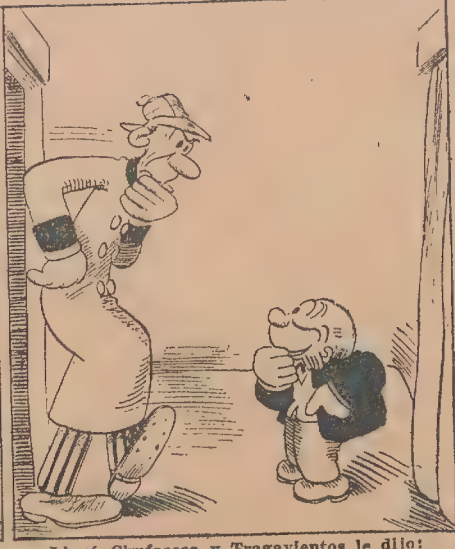
HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DEL FAMOSO
MANO SANTA



Hallándose solo Traviados entró don Victorino que le preguntó por Chufaseca.
—Salí a descubrir el misterio de la tinta roja en la plantilla de un botín de fútbol.
—Bueno! Tomaré vermouth y volveré.



Llegó Chufaseca y Traviados le dijo:
—Ha estado aquí don Victorino preguntando por usted, y dijo que volvería de nuevo.
—Seguramente ha de querer que le solucione algún problema político.



—Cuando vuelva a ver a Chufaseca que lo espero en mi gabinete particular.
—Perfectamente—exclamó Traviados.
Chufaseca entró en el escritorio de donde habían salido tantas verdades resplandecientes.



No pasó mucho tiempo sin que volviera don Victorino, y preguntó con voz ansiosa:
—¿Ha venido Chufaseca?
—Ahí lo está esperando en su consultorio.
Don Victorino entró.



Pasó un tiempo y cuando Traviados creía que cliente y detective se hallaban engolfados en un mar de deducciones, Chufaseca desde la puerta del gabinete dijo:
—¿Viene o no viene don Victorino?



—Pero, si acaba de entrar...—replicó Traviados muy extrañado.
—Allí no había ni rastro de don Victorino. Creyendo que había salido por la puerta que daba al pasillo, fué a verlo.



Y cuando volvió sin haber visto a nadie, su sorpresa fué enorme, al encontrarse a don Victorino cómodamente instalado, el cual le dijo con voz tonante:
—¿No me había dicho usted que Chufaseca estaba aquí? ¡Avise si me quiere tomar para la farra!



Traviados balbuceó unas palabras de excusa y empezó a dudar de sus facultades mentales. Y seguramente hubiese concluido por volverse loco, si don Victorino no se hubiera quitado la careta, para mostrar la faz inconfundible de Chufaseca, que había hecho aquella farsa para probar las cualidades de su compinche...



AQUELLOS PIRATAS
NOS VIENEN A CAÑO-
NEAR



NO TENEMOS NI UNA
SOLA BALA A BORDO



CON EL TIMÓN EN LA MANO
VOY A TRATAR DE MANERA
QUE LA BALA SE
EMBOQUE EN
NUESTRO CAÑO



¡HURRAH! ¡YA ESTÁ!



BU!



¿EH? ¿SOMOS O NO SOMOS?
¡CONMIGO NON SI POIDE!...

LOTERIA CASERA

La lotería casera tiene una serie de ventajas que acaso no se descubren a primera vista. Puede ejercer cómodamente de agencia matrimonial—ganga para muchos papás que como el don Segismundo Cain y de la Muela de los hermanos Quinteros, tienen que mantener con los escasos (momentos que produce una cátedra de lengua muerta, ocho lenguas vivas que se desviven por zapatos, corsés, vestidos y otros enseres similares; dragonear de micrófono activo de cualquier comité de moralidad pública arrancando a las garras del juego y el alcohol a unos cuantos jóvenes incautos, y entonar el estómago de los tertulianos con te, café, mate o chocolate. La infusión depende de varios factores: situación pecuniaria, posición social, educación, etc., de los dueños de casa.

Es verdad que por lo general los mozos concurrentes vense en horrible potro para responder a las exigencias del juego casero. Porque, es de rigor ofrecer galantemente compañía y bolsillo a las niñas de la casa o de visita y llevarlas de socio industrial.

—Mariquita, podríamos ir de compañeros.

—Bueno. ¿Con cuánto contribuyo?

—No faltaba más!

Esto último dicho con la mayor insinceridad del mundo, pues los bolsillos no pueden resistir un avance mayor de cincuenta centavos, perdidos los cuales, se hace necesario pretestar un negocio urgente o una descompostura intempestiva.

—¡Ay, caramba! Me han sentado mal los riñones.

—Tome un sulón, Juanito; estará más cómodo.

—No, señora. Tomaré algo en la farmacia de la esquina. Son los riñones a la *maitre d'hotel* que nos han servido hoy en la casa de pensión.

Cuando se gana, no se gana. Capital y utilidades, por una especie de liturgia o código de honor, pasan denterosamente a poder del socio industrial.

—No, Pascasio. No puedo permitirlo.

—¡Valiente!

—Por lo menos, retire lo puesto!

—De ninguna manera!

El muchacho formula estas protestas de desinterés con el rostro trasudando angustias, suspirando de diente para adentro o con la nariz, lo que requiere la oportuna intervención del pañuelo perfumado con agua de Colonia (tipo reclame \$ 1.70 el litro). ¡Vive a treinta cuadras del lugar del suceso!

Como la joven tras unos cuantos remilgos de compromiso, aceptará, he ahí al galante mozo recorriendo las treinta cuadras al compás de la marcha de San Lorenzo, a silbido puro, figurándose en mente oficial o coronel de ilustre regimiento, con el fin de hacer más entretenido el trayecto.

Y es de ver al valeroso guerrero, si por ubicación suburbana de su domicilio vese obligado a pasar parajes faltos de luz y tráfico, escudriñar los huecos de las puertas, con el corazón reducido a la mínima expresión, temiendo ver a cada instante aparecer una silueta malhechora, silbando a todo pulmón para denunciar su presencia y dando a los acordes de la marcha un trémulo que la asemeja más bien a un gorjeo que a una composición bélica.

Las señoras, con ese instinto maternal que jamás las engaña, abren los vigilantes ojos en las reuniones donde se juega al ambo, terno, cuaterno y lotería.

—Dominga.

—Pero, mamá!

—Oye.

Y la lleva aparte, pidiendo previamente permiso y dejando al *cantor* con la bolilla en la mano.

—La niña bonita: el quince.

—Un momento, no siga.

Cuando se han separado lo bastante para que no las oigan los tertulianos:

—¿Qué te hace Guillermo?

—Nada, mamá.

—No mientas.

—Selo juro—balbucea la muchacha cambiando de color como un político acomodaticio.

—¿Que no te pesque? ¿eh?

No pasa de ahí la reprimenda, pero la buena señora, de vuelta ya, encuentra medio de dejar caer el pañuelo, un cartón o una bolilla.

Y la joven se inclina hacia su compañero diciéndole rápidamente y en voz baja:

—¡Cuidado, Guillermo!

Pero la inflexible Argos materná no se llama a engaño. Su chica está inquieta y el mozo deja tres números sin anotar.

—Se le olvida el maíz.

—No, señora.

—Gané el ambo.

—¡Caramba! No me fijé—replica él tragando saliva.

Con una mirada inquisitorial, la mamá denuncia su furor a la autora de las distracciones que toma un 8 por un 3 y un cigarrillo convecino por el 90.

Las sociedades se conciertan a veces contra la voluntad de uno de los socios.

—Virginia, vé de compañera con don Cosme.

—Mamá, Arturo...

—Te conviene—dice por lo bajo la señora.—No me contradigas.

Y ahí las miradas lánguidas. Ni Arturo apunta, ni apunta la niña. Don Cosme olvida cantar la lotería y el cuaterno que ha ganado, con gran contento del dueño de casa, que aprovecha la ocasión para dejar caer en la bolsa la bolilla premiadora.

Conozco jugadores que a cada paso se levantan simulando cualquier contratiempo.

Al rato aparece la mucamita que ceba el mate, con la cabellera un tanto despeinada y una roseta en cada mejilla como si las hubiera estado rozando adrede.

—Lola, cómo tarda el mate.

—El agua está fría, señora.

¡Qué momentos! hace pasar la lotería casera! Pero—todo tiene su pero—mi amigo Faustino maldice el juego.

—Debido al tres me casé con ella.

—¿Al tres?

—Sí. Tenía cuaterno y me faltaba el tres para hacer lotería. Ella, con finura me avisó. A la reunión siguiente fuimos socios y... tres meses después era mi esposa. ¡Maldita tómbola!

MIGUEL F. OSÉS.

EL ALCOHÓLICO

Aquella noche de sábado, como de costumbre, Fabián entró en su cuenitral, borracho. Su mujer, Clara, sentada al borde del matulado nupcial camastro, apretando en los brazos una criatura de piel livida, que no lloraba nunca, parecía esperar, intuitivamente advertida. Fabián se dejó caer sobre una silla, como una masa, y la miró sin ninguna inteligencia en la mirada. Bajo aquel exterior de bestia imbecil y de hiena amodorrada, el hombre había desaparecido.

Dió un puñetazo sobre la mesa.

Clara depositó a la niña sobre el lecho y se acercó.

—Buenas noches—dijo con ironía.

Y lo contempló con amarga sonrisa, impregnada de rabia.

Fabián hizo un esfuerzo con la lengua y barbotó:

—¡Eh! comer... quiero comer.

Clara lo miraba, puesta en jarras, en ademán de cólera mal contenida. El ebrio gritó:

—¡Tengo hambre!

Y gruñó sordamente, como un perro.

Clara iba a contestar y se interrumpió. Corrió a la niña que se había movido, la arropó cuidadosamente y volvió a Fabián.

—¡Hambre, canalla!—exclamó.—¿Tienes hambre? ¿Y no tienes vergüenza? ¿Y has venido vivo?

¿Cómo no has reventado por ahí, con tu veneno?

¿Quién te ha traído aquí? ¡Han hecho mal, en eso. Debían traerte hecho pedazos.

Fabián rechinó los dientes y un espumero rojo le salió de la boca, hediondo y repugnante.

—Oye, perdido—continuó Clara—hoy han venido a echarnos de la casa. ¿Me oyes? Han venido con un policía y dos hombres más. Dos hombres, también de la justicia, que traían papeles en la mano. ¡Debemos cuatro meses! En la librería no deberás nada, supongo. Pero vas a dormir en la calle, como los perros. Yo me voy ¿entiendes? me voy a donde tú no sepas. ¡Donde no te vea más, perdido! Me voy con mi hija. Si no me quieren en ninguna parte, pediré limosna. Comeré pan duro, pero comeré.

Y como Fabián, con un gesto consciente, se sonriese, en estúpido ademán de duda.

—¿Qué se te figuraba a ti—gritó Clara—que te voy a aguantar más, canalla? ¿Que me voy a coser a tu asquerosa vida? ¿Que me mates a palos, me acabes con hambre y yo te bese las manos? ¿Qué te creiste, tú? ¡Contesta!

—¡Eh—volvió a gruñir Fabián—fiera... eres una fiera!...

Clara tuvo una sonrisa horrible.

—¡Ya no la verás!—exclamó.

—¡Eh, eh!... Las perdidas...

Clara se tambaleó. Una oleada de sangre la envolvió los ojos.

—¡Inmundo!

Y le escupió en la cara.

El rostro de Fabián se tornó rojo, violáceo, negro. Lanzó un aullido y se levantó hacia Clara.

Al dar un paso, tropezó y cayó de bruces. Allí se quedó un instante, inmóvil, bajo la inutilidad de su fuerza aletargada. Clara, pronta a huir, había tomado a la niña entre sus brazos y lo miraba con espanto, próxima a la puerta. Fabián se estremeció. Un momento después tuvo un espasmo de epilepsia.

Clara, en un rincón, lloraba silenciosamente.

Una hora después, Fabián abrió los ojos desmesuradamente, sin pereza, animados de un fulgor raro y sombrío. Clara dormía, en el camastro informe, apretando siempre a la niña livida.

El ebrio alzó la cabeza, suavemente, lentamente, con gesto tónico. En esa hora de letargo, que no era sueño, había sufrido una pesadilla atroz, para él, y en la escena de culminante horror había despertado. Su mujer, ante una multitud, le había pegado, azotado, «escupido».

Como una transmutación de la sensación psíquica a la sensación real, Fabián sintió el dolor de aquellos golpes a través de su carne y se erizó. El asalto del «delirium tremens» se operaba, inevitablemente.

En la sombra, sus ojos llenos de fiebre, chispearon. Dió un paso hacia la cama, rígido. Clara dormía con el rostro junto al de la niña, sobre la que echaba su aliento reposado y cálido. Fabián extendió las manos y la palpó, con una suavidad espantosa. Las risas se acentuaron, precipitándose y atropellándose en la sombra, a las que unió Fabián la suya, una risa satánica, breve, de un segundo, casi muda. Al llegar al cuello, las manos del demente sintieron ansias de crisparse.

Clara despertó y lo reconoció.

—Fabián!—clamó con voz indefinible.

—¡Eh, eh!—rugió la bestia. Y apretó...

Eran las diez de la mañana. La luz del sol bañaba los cuartos miserables de la casona, lanzando chorros de oro líquido sobre el enladrillado de las paredes sin cal y sin revoque.

En el patio, las mujeres iban y venían, tendiendo y transportando ropa. Una vecina, no viendo aparecer a Clara hasta esa hora, se acercó a la puerta y llamó:

—¡Doña Clara!

No obteniendo respuesta, volvió a llamar.

Empujó la puerta y, viendo que cedía, entró, sin esperar venia.

—Estará enferma—pensó.

—¿Qué tiene? ¡Doña Clara!...

Clara no se movió.

—¡Eh, doña Clara!

Con cierto temor colocó su cabeza sobre el pecho de Clara y escuchó. Al inclinarse vio los cuatro círculos amoratados alrededor del cuello.

—Está muerta—murmuró inconscientemente.

Y la contempló con estupor enorme.

Iba a salir y oyó un ronquido. Se acordó de la niña; la buscó en la cama y no la halló. Al volverse vio un bulto que se movía en un rincón del cuarto. Se acercó con miedo, osadamente. Era Fabián. Tenía el traje desgarrado, como mordido por perros. Un espumero rojo salía de la boca, le caía por el lado izquierdo de la cara. A sus pies yacía un envoltorio blanco.

Inspirada, la buena señora lo alzó.

Era la niña, con las mismas señales de Clara sobre el cuello, muerta.

Fabián, carente, babeaba...

SAMUEL SEDERO.

COMBATAMOS LAS CAUSAS

Si la humanidad se halla plagada de tisis, busquemos su causa en la «elímera vida» que los habi-

tantes de la ciudad practican: busquemos en los talleres inmundos, donde millares y millares de obreros trabajan sin luz y sin aire, y busquemos, en fin, su principal predisposición, en el alcohol-

lismo, en las habitaciones antihigiénicas y estrechas, en la alimentación deficiente y en una infinidad de vicios y costumbres tan degradantes y funestas que han sentado sus sendas raíces en todos los pueblos del mundo civilizado.

No se previene la tuberculosis con fomentar lazaretos y hospitales para refugiar enfermos de esta índole y en estado avanzado, porque es esforzarse únicamente en combatir efectos y no causas.

Los dineros que se derrochan en la construcción de monumentales lazaretos públicos—ubicados dentro de la población—empléense, en cambio, para contrarrestar el mal de origen. Constrúyanse casas higiénicas y cómodas, combátase de raíz el alcoholismo y dense instrucciones al pueblo, en la forma más práctica posible, sobre la verdadera profilaxis, y veremos entonces cómo el fantasma de la humanidad tenderá a desaparecer.

No nos preocupemos de los microbios, porque éstos son puramente los efectos de las materias extrañas en plena descomposición. Para extinguir los mosquitos y los millones de infusorios que pululan en un terreno fangoso, es necesario aniquilar la causa (el fango) y no la flora microbiana, que es bien a las claras el resultado de las aguas sucias y descompuestas que se han estancado.—Antonio Valeta.

La ciencia para el pueblo

“LA MECÁNICA EN LA HIGIENE”

En la medida que cada individuo viva una vida higiénica, se librará la sociedad de la enfermedad y el dolor.

RAWSON.

Y podríamos invertir el axioma del gran higienista argentino diciendo:

En la medida que las autoridades veien por las colectividades, gozará cada individuo su parte de salud y felicidad.

Mucho hacen las autoridades por higienizar las grandes poblaciones, donde por millones pueden contarse los habitantes. Las obras llamadas de salubridad, los sistemas de desinfección y otros servicios similares, absorben hoy gran parte de las rentas municipales.

Estos laudables esfuerzos no impiden que puedan introducirse mejoras y economías en algunos servicios públicos.

Estudiemos particularmente el barrido y carga automáticos en nuestras calles. La rama más atrasada de la ciencia de urbanización, es indudablemente hoy la referente al barrido de nuestras calles y su recolección a brazo tras repetidas e inconvenientes remociones, que dan lugar a la dispersión de gran parte de materias nocivas con todas sus molestas consecuencias.

Nuestro sistema automático y simultáneo de barrido y carga de los residuos, modernizará higienizando la operación.

Todo el material actual en servicio puede continuar su trabajo; sólo agregaremos un simple organismo que como una pequeña draga cargadora, puede acoplarse tras los actuales carros de transporte. Imaginad un par de ruedas, sobre un mismo eje, que hacen girar una escoba cilíndrica y que además ponen en movimiento un rosario de baldes volquetes.

Estos baldes estarán animados de un movimiento ascensional, cuando van cargados, y de descenso cuando van vacíos. El movimiento de dichos baldes debe ser equivalente a la velocidad del carro, para evitar toda fricción sobre el pavimento cuando se presentan frente a la escoba cilíndrica para cargarse por efecto de la rotación de la misma.

Para dar a los lectores una idea más clara del funcionamiento y forma del aparato que ofrecemos a su consideración, pueden imaginarse una pequeña draga, cuyos baldes en vez de extraer lodo del fondo de los ríos, van presentándose sucesivamente frente a la escoba cilíndrica, que los carga automáticamente y con su movimiento continuo y ascensional desde el pavimento llegan al borde superior del carro donde vuelcan su carga, para seguir su recorrido descendente y cerrar el círculo de su movimiento, presentándose de nuevo ante la escoba cargadora.

Así las cosas, el barrido de las calles puede ser simultáneo con la carga de los residuos resultantes, y la pequeña draga de nuestro sistema



VERMOUTH GANCIA
A BASE DEL MAS FINO MOSCATO



GRANJA BLANCA
EL JABÓN SUAVE PARA LAS DAMAS DE CUTIS DELICADO!

puede desprenderse de cada carro una vez cargado éste y engancharse en otro vacío.

Ni el plan del servicio en sus relaciones, ni los detalles finales de construcción del aparato caben en estos artículos. Pero nosotros estamos deseosos de comunicar a los lectores interesados los más amplios detalles y cuantos datos técnicos deseen para llevar a la práctica tan útil y sencillo sistema de higienización de nuestras calles, para restar a la medida de nuestras fuerzas, alguna víctima a la innumerable serie de las causadas por los contagios, que no en poca proporción son debidos a lo imperfecto de los procedimientos actuales (estos en juego) para la limpieza de las grandes metrópolis.

Velando por la higiene pública, elevaremos de paso, el nivel social de esos humildes y abnegados servidores que entre nubes de polvo, llenan su cometido lo mejor que pueden; pero que nunca alcanzarán a competir con los maravillosos instrumentos que el ingenio humano, asociado con la mecánica moderna, es capaz de producir.

AIBARAS.

La moda lo exige imperiosamente

La moda actual exige la esbeltez de formas y, sobre todo, del talle y de las caderas. Para mejor comprimir las y adelgazarlas, se ha prolongado el corsé por la parte inferior, dejando la parte alta del cuerpo completamente libre y desahogada.

Por consiguiente, ahora más que nunca, la mujer elegante debe tener un busto bien desarrollado y firme, ya que no está sostenido. Un hermoso busto es, aún por todos, considerado como el más bello ornamento de la mujer, pues completa maravillosamente la armonía de las líneas del cuerpo.

¿Pero, es posible a las desfavorecidas por la naturaleza remediar su suerte, como reponerse a las señoras que han sufrido a causa de fatigas o enfermedades?

Sí, por medio del REGIMEN DE LAS PILDORAS ORIENTALES, cuya acción es siempre benéfica y saludable, sin dar lugar a recelos de cualquier naturaleza respecto a las consecuencias de su uso; son tónicas y fortificantes. De fama mundial, se recomiendan por 30 años de éxito.

Las Pildoras Orientales

NO TIENEN RIVALES

NOTA.—Para evitar las falsificaciones, exijase en las cajas el sello francés de la "Union des fabricants pour la repression de la contrefaçon", así como también fijarse en el nombre y la dirección del único propietario: A. RATIE, 5, Passage Verdeau, París.

De venta en Buenos Aires, en la FARMACIA FRANCO-INGLESA, 581, Sarmiento, 587, y en todas las buenas farmacias.

LA PROXIMA VEZ

que Vd compra Jabón, pida Sunlight Jabón. Después que Vd lo ha usado en su lavado siempre se acordará de decir

Sunlight Jabón

Será un amigo de su casa, no se olvidará de él, y nunca estará sin él.

4558

Longines



El mejor!

En todas las relojerías

CURIOSIDADES

Se dice que Paderwoski sabe quinientas composiciones de memoria. Le basta para aprender cada una, una o dos ejecuciones.

El dormitorio del Sha de Persia contiene un mobiliario hecho de marfil, con incrustaciones de oro y piedras preciosas. Las cortinas son del más fino encaje de Bruselas, entretejido con seda.

La rata pigmea de Siberia es el cuadrúpedo más pequeño del mundo.

El 10 de agosto de 1815, tuvo lugar la apertura en Buenos Aires de la primera escuela de dibujo.

Las autoridades locales de La Paz, cantón de Valois, han dado orden de que no salgan de su casa, después de las siete de la tarde, los niños menores de diez años. Si se encuentra alguno en la calle después de dicha hora, se multa a los padres en un peso.

¿No podría adoptarse esta nueva medida aquí?

Los huevos de las ranas se hallan en montones pegados a la hierba o las briznas flotantes en los ríos. Los puntos negros son los huevos, y la materia gelatinosa que los envuelve, sirve para mantenerlos juntos y de alimento para los renacuajos al tiempo de nacer.

En Australia no hay asilos de huérfanos. Las familias toman a su cargo los niños abandonados, y el gobierno les remunera los gastos.

El Amazonas y sus tributarios ofrecen alrededor de doce mil millas de canales navegables. Manaus, una ciudad muy próspera, situada a mil millas de la desembocadura del río, en un año recibió la visita de más de tres mil vapores.

El 6 de enero de 1851, llegó a Buenos Aires el primer vapor mercante procedente de Southampton.

Los negros cuando nacen no son oscuros. Cuando vienen al mundo son blancos con un ligero tinte amarillento. Luego la piel va ennegreciendo hasta los diez años, época en la cual alcanza su colorido máximo.

Scotland Yard, el cuartel general de los policías ingleses, se llama así porque está en el lugar antiguamente ocupado por el edificio que se destinaba a los embajadores de Escocia (Scotland en inglés) en Inglaterra.

En Suecia está prohibido despachar bebidas si al mismo tiempo no se adquiere algún comestible. El aguardiente no puede venderse en cantidad menor de dos botellas, y como los pobres no suelen reunir dinero para comprarlas, ha disminuido mucho el número de bebedores.

La Universidad más vieja del mundo es la de Pekín, que se llamaba, con anterioridad a la república, Escuela de los Hijos del Imperio.

En la catedral de Milán hay seis mil estatuas.

En el siglo diez y siete, se multaba en Inglaterra a la persona que faltase a la iglesia.

Los patines de rueda fueron inventados en 1768 por un alemán llamado Merlins.

Uno de los depósitos más ricos del mundo en soda, es el Lago Magadi, en el África británica occidental. Su área es de dos millas, y se estima la cantidad de soda contenida, en doscientos millones de toneladas.

Si fuera posible aprovechar toda la energía de las cataratas del Niágara, se obtendría una fuerza mecánica igual a la que se explota actualmente en el mundo.

El tenis ha tomado gran incremento en el Japón y existen en Tokio seis fábricas para la manufactura de raquetas de tenis.

En una de las islas Canarias existe un árbol que a la caída de la tarde derrama una lluvia copiosa, emanada de su follaje.

Los peces viven mucho tiempo; un salmón, por ejemplo, puede vivir cien años, una anguila sesenta años y una carpa ciento e noventa años.

El gobierno sudamericano ha subvencionado a un veterinario por tiempo indeterminado para que estudie las enfermedades de los avestruces.

Los dientes de los tiburones se mueven a voluntad y se afirman en el momento en que el animal va a tomar su presa.

Entre las moras la celebración de un onomástico es cosa desconocida, pues consideran una distinción ignorar su edad.

En el Paraguay existe una luciérnaga, que emite luz por la cabeza, la cola y a lo largo de su cuerpo.

Si se mantiene derecha la pluma de avestruz, se verá que es perfectamente igual a ambos lados, y el canuto se encuentra exactamente en el centro. En otras plumas el canuto está más o menos hacia un lado u otro.

Por decreto del 24 de marzo de 1813, la asamblea constituyente del Río de la Plata extinguió para siempre el funesto tribunal de la inquisición.

En Normandía hay unas 70.000 encajeras, y en toda Francia cerca de 200.000 mujeres dedicadas a esta industria.

Uno de los operadores de la expedición Paul Rayney, ha sido víctima de su arrojo al cinematografiar un león, el que se lanzó sobre él destruyéndole por completo.

Un nombre más que añadir a la lista de héroes de la cinematografía.

El diario inglés L'Engineer, da cuenta de la invención de un fusil ultra rápido que dispara 800 tiros por minuto.

En Argel se ha ensayado en conejos de Indias la alimentación por el sol. Puestos a los rayos de éste en vitrinas, se les mantuvo con cuatro gramos de avena por cien de su peso, sin que perdiera nada de este.

Turin cuenta con diez casas editoras de películas, Roma, otras diez; Milán, 5; Nápoles, 4; Génova, 3; Florencia, Venecia y Parma, una cada una. Estas casas representan un capital de 55 millones de liras.

Impermeables Ingleses

Gran surtido para Señoras Hombres y Niños

Stock permanente de toda clase de artículos de goma.

Soliciten nuestros precios antes de efectuar sus compras.

Colautti y Cia.

C. PELLEGRINI 379 BUENOS AIRES

U. Telef. 3366, Libertad

Obsequiamos con un

reloj de señora ó caballero á todo comprador de un importe mayor á \$ 30.— ::::

En Alemania se ha introducido en algunos cuarteles la costumbre de dar periódicamente sesiones cinematográficas, con objeto de presentar a los soldados los grandes hechos de armas de sus antepasados, especialmente aquellos en que el regimiento tomó parte.

Los chinos creen firmemente que si nacen tres niños en un parto, deben ser inmediatamente decapitados de acuerdo con la ley china, porque existe una profecía en la que se anuncia que un niño nacido en estas condiciones será el destructor futuro e invasor del imperio. La ley no alcanza a las niñas.

LA SEMANA CÓMICA, por Rojas

LAS MANIOBRAS

1.º DE MAYO

A. B. C.



—La batalla ha sido terrible!
—Ya lo veo, general.
—Pero estoy contento porque no se pueden negar mis dotes de militar.

EL ESTAMPILLADO



—¿Qué haces que estás todo el día trabajando como un loco?
—Ya lo ves; cargando los muebles para mudarme de casa. Como hoy es la fiesta del trabajo aprovecho que no se trabaja para trabajar.

LA FIESTA DEL ANIMAL



—¿Qué le enseñan esos maestros al discípulo?
—El A. B. C.
—¿Y eso qué objeto tiene?
—¿Enseñarle educación!

LO QUE SE IMPONE



—¿Cómo quieres que lleguen las cartas sin franqueo?
—Es que yo simpatizo con los licoristas.
—¿Y qué tienen que ver los licoristas con las cartas?
—Que soy enemigo de la estampilla y por eso no las pongo.

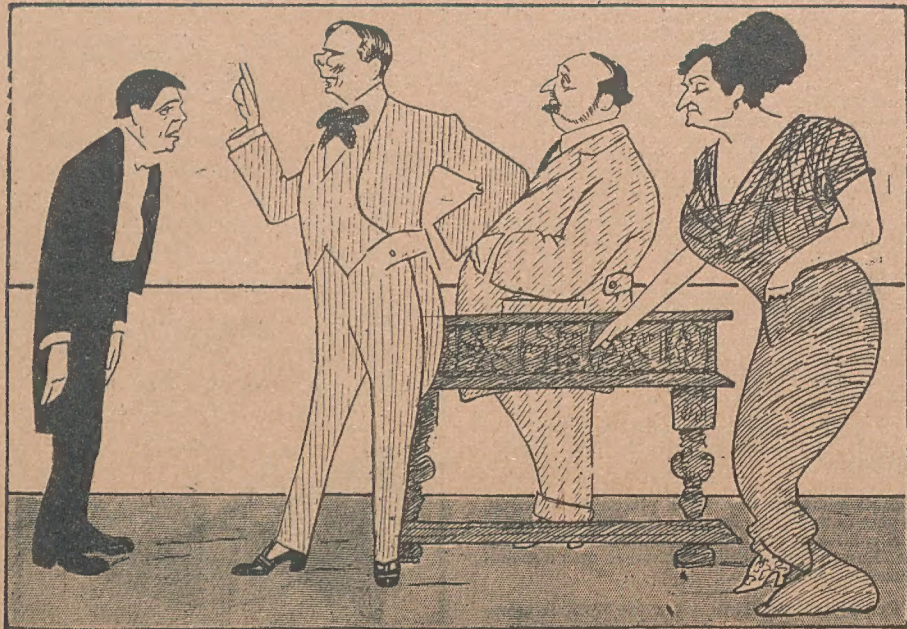


—¿Es usted un bruto! ¡Me ha reventado un pie de un pisotón!
—Señora, disculpe usted; vengo de la fiesta del animal.
—¿Ya se conoce!



—Señor Vélez: ya ha terminado el espectáculo.
—¿Y qué le parece que haga?
—Yo creo que debe usted retirarse.

LA SEMANA TEATRAL



EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

Los actores Codina, Díaz de Mendoza, Thuillier y la señora Guerrero en la última producción del celebrado dramaturgo francés M. Paul Hervieu, 'El destino manda', obra traducida al castellano por el admirable Benavente, y de la cual hace grandes elogios la crítica española.

Los pastores.—La compañía Morano, que con tanta y tan merecida fortuna viene actuando en el teatro Victoria, nos dió a conocer la última producción dramática del celebrado autor de *Canción de Cuna* y de *La casa de la Primavera*. La obra obtuvo excelente éxito, y el público la ha aplaudido con verdadero calor.

El apacible y delicado poeta que existe dentro de la personalidad de Martínez Sierra, surge en las escenas de *Los pastores*, con un brillante sentimentalismo, pletórico de sincera emoción. Sin embargo, no se trata del sentimentalismo de un idilio bucólico, según el título de la pieza pudiera hacerlo suponer, sino que nos encontramos, como ya se ha dicho, ante una comedia de profunda virtud emocional, de amargo humorismo, que tiene la belleza y la serena poesía de las puestas de sol, y el espíritu, la gracia y la ironía de una dolida campesineta.

Martínez Sierra, con ésta y con otras producciones de característica semejante, ha llevado esa suave y depurada nota al teatro español contemporáneo. Merece por tal razón artística de su modalidad elogio más que discreto.

El poeta de *Los pastores* nos trae en el paisaje de su comedia la sensación fidedigna de un oscuro lugarejo castellano. Lejos del burdo artificio a que nos tienen acostumbrados los farmacéuticos de la técnica teatral, que todo nos lo ofrecen por fórmulas, una ráfaga de verismo tan sobrio como eficaz llega desde el escenario hasta el espectador. Corre allí una plausible naturalidad, que se acentúa en los remansos de una tranquila sencillez.

Por su lógica, por su sentimiento, por la afortunada pintura de los tipos y del ambiente, el primer acto de *Los pastores* es el que más nos agrada y nos emociona, obligándonos, desde luego, al elogio incondicional, sin reticencias de ninguna especie.

En cuanto al segundo, estamos perfectamente de acuerdo con las atinadas indicaciones de un reputado crítico español. «El poeta—dice—nos invita a sorprender el instante en que un viejo cura de aldea, virtuoso y sencillo, arraigado en un poblado, cuyo ambiente llegó a ser consuetudinario con su propio vivir, es despedido de la parroquia, para dar entrada a un sacerdote joven y sabio, que aceptará el Curato solamente como escalón indispensable de su carrera. ¡Pobre huerto tranquilo, en cambio, el amable huertecito que abandona el infeliz anciano, lanzado a su edad y con sus costumbres, camino de lo desconocido! ¿Cómo no sentir la intensidad de la silenciosa tragedia, la angustia de esa derrota sin sangre y sin cóleras, que nos expone el primer acto de *Los pastores*, y cómo no ofender, en fin, un estremecimiento al pobre guía que se quedó de pronto sin rebaño? Pero la vida, cruelmente implacable, en las renovaciones que constituyen su ley, era la única determinante de la catástrofe y habíamos de ver en el suceso la simple consecuencia de una fuerza ciega y fatal contra la que sería estéril rebelarse. El autor, sin embargo, se rebela; su piedad le obliga a protestar contra un sufrimiento que considera evitable, y la emoción de la primera parte va a diluirse en un segundo acto innecesario, con grave perjuicio del dramaturgo y del pensador. Martínez Sierra, impelido a la demostración de una tesis que le preocupa, violentará la técnica y extenderá paralelamente al caso del cura, el otro caso del decrepito médico rural, víctima también de una irrupción idéntica de juventud y de esfuerzo. En la aldea ha aparecido un médico recién salido de las aulas, portador de la última palabra de la ciencia, y el antiguo galeno se queda sin titular como se quedó su amigo sin parroquia. Los dos pastores, el cristiano y el laico, son suplantados así por otros más idóneos, más en armonía con los tiempos, y si desde el punto de mira de los sacrificados nos ha de parecer deplorable lo que ocurre, convenimos en que la salud moral y física de los aldeanos ha salido gananciosa. No anula, por tanto, el segundo acto ni nuestra conmiseración ni nuestras opiniones. Pero al oír al autor, por labios

de sus personajes, que los nuevos pastores serán absorbidos en seguida por la prosa del medio, cayendo en rutinarios semejantes a los de sus antecesores, nos hallamos frente a un extraño y desconcertante pesimismo, y comprendemos que la opinión del dramaturgo está del lado de las víctimas, suponiendo incurable el estancamiento letal de la colectividad. Si ello fuera cierto, pensamos, la misión de los pastores se esfumaría, siendo ellos los dirigidos, e inútil consecuentemente, la preparación cultural de los que arriban. Y es que nuestro poeta, arrastrado por la compasión, alteró las conclusiones lógicas de su comedia, olvidando que aquellos viejos suyos no se encuentran siquiera en el terrible desamparo que, como aviso a legisladores y gobernantes, planteara elocuentemente un día la perspicacia social de Ignacio Iglesias. De ahí que los merecimientos primeros, sometidos más tarde a una demostración, se oculten finalmente tras la tesis inadmisible. *Los pastores* sirven exclusivamente al lucimiento del poeta, de ese poeta de ternuras que es Gregorio Martínez Sierra, y que al actuar más de lo conveniente despistaba al comediógrafo, rebajando los valores totales de una producción, digna de ser estimada y aplaudida. Sin embargo, por encima de todo eso, culmina y se destaca en *Los pastores* un noble afán de arte, un sentimiento exquisito, la seguridad, cada vez más firme, en los procedimientos dramáticos del autor, y un diálogo ágil, colorido y lleno de vida, que constituye uno de los principales méritos con que está adornada la comedia.

El señor Morano presentó *Los pastores* de modo irreprochable, destacándose notablemente en la interpretación la señorita Villegas, que es una actriz atrayente y simpática, de hondo temperamento y singulares condiciones para el difícil arte que cultiva.

Florencio Parravicini.—Totalmente repuesto de la seria enfermedad que le aquejara durante largos días, hizo su reaparición en el teatro Argentino con la afortunada pieza de don Enrique García Velloso *El tango en París*, el popular primer actor cómico Florencio Parravicini, tan festejado por el público que tantos ratos de alegría le debe. Como de costumbre, Parravicini tuvo que agradecer repetidamente las nutridas manifestaciones de cariño que se le tributaron; y el éxito alcanzado, a teatro lleno, en las primeras noches, augura una temporada de primer orden para el simpático actor.

Próximamente estrenará *El loco lindo*, también original de Enrique García Velloso.

San Martín.—Debutó con éxito en este teatro la compañía de variedades españolas que dirige la célebre tonadillera que figura en los carteles con el nombre de *La Goya*.

Diremos una vez más que esta cantante ha popularizado en España ese repertorio típico de tonadillas y coplas que tanto éxito alcanza en la madre patria.

Con *La Goya*, alternarán en el espectáculo varias bailarinas y danzarinas aplaudidas en los escenarios madrileños del género. Además, la compañía que dirige don Fernando Porredón, que es una discreta compañía, representará—y esto nos parece mejor que lo otro—obras de Benavente, Martínez Sierra, Linares Rivas y demás reputados autores con algunas de cuyas obras se realizan las temporadas del teatro Lara de Madrid.

Otros teatros.—Don Pablo Podestá estrenó con buen éxito en el Nacional de la calle Corrientes *El dolor del bárbaro*, pieza original del señor Schaefer Gallo.

En el Apolo debutó la compañía de «pochades» y «vaudevilles» dirigida por don Roberto Casaux, y en la que figura como primer actor el señor Ducassé, estrenando la «pochade» en tres actos *Sin dar fuego*, que es una adaptación de la obra francesa titulada *El Gallinero*.

Parece que esta compañía tendrá más suerte que la anterior. Bueno...

JOSÉ DE MATORANA.

LA CASUALIDAD Y LA LAEOR

La casualidad hace muy poco en favor de los grandes resultados que se obtienen en la vida. Aunque algunas veces se pueda hacer por medio de una atrevida empresa arriesgada lo que se llama un golpe de fortuna, sólo el camino real de la laboriosidad y de la aplicación formal son la única senda segura para poder marchar. Se dice del pintor paisajista Wilson, que cuando había casi terminado una pintura de carácter tranquilo y correcto, se retiraba de ella, con su pincel atado al extremo de una larga caña,

y después de mirar atentamente a su obra, se aproximaba de pronto y con unas cuantas pinceladas atrevidas daba una brillante última mano al cuadro. Pero para cualquiera que quisiese producir efecto, no serviría pasar su pincel contra el lienzo en la esperanza de producir una pintura. La capacidad de dar estos últimos toques vitales sólo se adquiere por la labor de una vida; y lo probable es que el artista que de antemano no se haya ejercitado cuidadosamente, al intentar producir un efecto brillante con un golpe, sólo producirá un borrón.

Lo que siempre distingue a un verdadero tra-

bajador es la atención asidua y una laboriosidad cuidadosa. Los más grandes hombres no son aquellos que desprecian los días de pequeñas cosas, sino aquellos que los mejoran de la manera más cuidadosa.

EL MARCIANO

Un habitante del planeta Marte hizo un viaje a la tierra, y se apeó en un maravilloso país donde grandes ríos regaban su suelo de una pasmosa fertilidad.

El Marciano recorría el país con gran contento cuando vió venir un habitante de la tierra que parecía mohino.

—Buenos días, amigo,—¿Qué os pasa?—preguntó el Marciano.

—Tengo hambre.

—¿Y por qué no coméis?

—No tengo dinero.

—Trabajad y lo ganaréis.

—No encuentro trabajo.

—Cultivad este hermoso terreno.

—El propietario no quiere emplearme.

—¿El qué?

—El propietario.

—¿Qué es un propietario?

—Anda leñe! El que es dueño de la tierra.

—¿Dueño de la tierra?

—Naturalmente.

—Pero dígame, ¿no es la Naturaleza quien ha creado esta tierra?

—Eso dicen.

—¿Y no la ha hecho para todos los hombres en general?

—Así parece; pero yo no lo sé.

—Entonces, ¿cómo es que un hombre puede ser propietario del suelo?

—Por la ley que se lo da.

—¿Quién hace la ley?

—Pues... nosotros.

—¿Quiénes sois vosotros?

—Pues nosotros los electores, lo que se llama el cuerpo electoral.

—¿Cómo! ¿Vosotros, el pueblo soberano, sois los que hacéis las leyes que dan un campo como éste a un sólo hombre, a un hombre que tiene el derecho de impedir que trabajéis aunque lo men-

diguéis, y os estáis muriendo de hambre!

—Sí, señor; desgraciadamente así es.

—¿Me quiere usted hacer el favor de descubrirse para que yo vea la forma de su cabeza?

J. W. C.

ESTADÍSTICA LÚGUBRE

Víctimas de los automóviles en la última semana

Victor Gaen Dien, herida grave en la cabeza. Florentino Javier, heridas de importancia en el cuerpo.

Miguel Estrada, herida en la pierna derecha. Eduardo Iglesias, heridas en la cabeza y diversas partes del cuerpo.

Miguel A. Gómez, herida en el brazo izquierdo. Enrique García, herida grave en la cabeza.

Manuel J. Salvador, contusiones en el cuerpo. Jacobo Ibrain, herida en la pierna izquierda.

Guillermo Moglia, herida en la frente y en el pie izquierdo.

Luis Vignales, heridas en varias partes del cuerpo.

Alejandro Barrionuevo, heridas de importancia en la cabeza y diversas partes del cuerpo.

Manuel Guerra, herida leve en la pierna derecha.

Jacobo Misaan, heridas en la cabeza y rodilla izquierda.

Luis Llovant, heridas graves en la cabeza y pierna izquierda.

Alberto Mangicavalli, heridas graves en la cabeza y varias partes del cuerpo.

Federico Barlet, herida en la frente.

Miguel Trueba, herida en la cabeza.

Alberto Moreira, contusiones en el cuerpo.

José M. Fernández, heridas graves en el cuerpo.

LA SEDA Y EL TANGO

No hay mal que por bien no venga. Esto puede afirmarse si resulta cierto que el famoso tango argentino es una danza perniciososa.

Los miembros del sindicato americano de la industria de sedas se han reunido en Nueva York para aprobar la Memoria de la secretaria.

Según ese documento, el tango argentino ha reportado beneficios considerables a la fabricación de telas de seda.

En toda América el culto a dicha danza ha hecho que las mujeres lo mismo las de fortuna que las de posición modesta, aumenten el número de sus toaletas de baile.

En 1913 la cantidad de seda en bruto importada en los Estados Unidos fué mayor en un 50 por ciento a la de 1912.

Este año han aumentado en las fábricas los teleros de seda, y todo hace suponer que los negocios serán también mucho mayores que los de los años anteriores.

EL PERRO DE MISTRAL

Dicen de Toulouse que el día 2 de abril murió el perro del poeta Mistral, que desde el fallecimiento de su amo había rehusado tomar todo género de alimentos y se pasaba los días dando lastimeros aullidos.

Se recuerda que el perro de Rochefort murió también a los tres días de fallecer su amo.

PAPEL IMPRESO

Élitos.—Poesías, por Juan A. Fagetti. Edición de la juventud literaria del Uruguay. Montevideo, 1914.

T.C.B.

EL CIGARRO DE MODA

á 20-30-50 cts.

UNICO POR SU BONDAD

Importadores: Gaertner, Lampe & Cia.

724, TUCUMAN, 724

DENTIFRICO

DAF

EFICAZ

E

INSUPERABLE

En todas las Droguerías y Farmacias.

El Limbo.—Poema dramatizado, por Dharma J. A. Pellcrano y Cia., editores. Buenos Aires, 1914.

El teatro nacional.—Publica en su último número el sainete *Entre bueyes no hay corrales* y el diálogo *El retrato del pibe*, ambas producciones del señor José González Castillo.

EXTRACTO DE MALTA

"QUILMES"

El producto más puro, sano y fortificante para el organismo humano debido á su científica y cuidadosa elaboración.

Precio por cañón de 24 bot. \$ 14.—

CREMA LECHUGA

(BEAUCHAMP)

PARA EL CUTIS BLANCO Y DELICADO

Y UNA TEZ SIEMPRE ROSADA Y FRESCA

Depósito: DIAZ Hnos. Chacabuco 110-14. Montevideo Farmacia Cramwell Barozzi y Cia., 18 de Julio 641

TEATROS - CINES - VARIEDADES

TEATRO SAN MARTIN



Aurora Jaufret, "La Goya", notable tonadillera española, que ha debutado con éxito

ARTISTAS NACIONALES



Señorita Angellina Pagano, primera actriz de la compañía nacional que actúa con gran éxito en el teatro Nuevo

TEATRO MAYO



Escena de la nueva zarzuela "La feria de Abril", estrenada con aplauso por la compañía Lacasa

TEATRO BUENOS AIRES



Escena del drama de Rusiñol "El místico", cuyo protagonista desempeña con gran acierto el señor Jaime Borrás

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS



Escena de la interesante película "El puente trágico"

PELICULAS NUEVAS



"Las jóvenes rivales", interesante film sentimental

CANTANTES ALEMANAS



Señora Mizzi Schovenbeck, primera tiple de la compañía de opereta que actúa en el Odeón

TEATRO CASINO



Emilia Claeres, notable barrista, que forma parte de la "troupe" Claeres

TEATRO AVENIDA



El maestro Federico Ruiz, nuevo director de orquesta

Cigarrillos 43 Libres de trusts.

NI EN LONDRES
NI EN
PARIS
NI EN
BERLIN

se puede vestir más a la moda
ni más elegante que en Buenos Aires
porque

Harrods

adquiere directamente todos sus ar-
tículos en las más famosas casas

DE LONDRES
DE
PARIS
Y DE
BERLIN

TRAJE estilo sastre, en terciopelo de lana, con cuello de terciopelo combinado de colores y con botones de fantasía. \$ **95.—**

Harrods
B.A. Ltd
FLORIDA 877

El "rendez vous" social



VESTIDO de fantasía en sarga azul marino, con bordado negro, cuello y botamanga de liberty con vivo blanco y linda caída de liberty con borla negra \$ **75.—**

Harrods Y SUS PRECIOS

Si toda nuestra mercadería no tuviera precio marcado, los conocedores la tasarían más alto de lo que nuestras etiquetas marcan.